



EL SABER DE MIS HUOS
HARÁ MI GRANDEZA

UNIVERSIDAD DE SONORA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN INNOVACIÓN EDUCATIVA

MOTIVOS Y ELECCIÓN DE CARRERA

TESIS

Que para obtener el título de:

MAESTRA EN INNOVACIÓN EDUCATIVA

Presenta:

Gloria del Carmen Mungarro Robles

Director de Tesis:

Dr. Federico Zayas Pérez

Hermosillo, Sonora.

Diciembre, 2007.

La vida no es estar ahí . . .

sino recorrer cierto camino . . .

Y como nadie nos da decidida esa línea que hemos de seguir,

sino que cada cual la decide por sí,

quiera o no se encuentra el hombre . . .

al salir de su adolescencia . . .

con que tiene que resolver entre innumerables caminos posibles,

la carrera de su vida.

Ortega y Gasset

R E S U M E N

Uno de los objetivos principales de esta investigación era explorar y conocer los principales factores por los cuales los jóvenes inician sus estudios universitarios. Por ello, en este documento se presenta el estudio realizado para identificar tales motivos en la elección de carrera de un grupo de jóvenes estudiantes de una licenciatura en particular. Los instrumentos, aplicados de forma censal a 167 sujetos (48 hombres y 119 mujeres, de entre 18 y 26 años de edad), fueron un cuestionario sobre datos personales y uno que explora las metas y motivos en la elección de carrera (Gámez y Marrero, 2003). El análisis de los datos versó en relación a cuatro dimensiones en las que se agruparon la diversidad de motivaciones por los cuales los individuos eligen su carrera; éstas fueron: a) Poder, b) Afiliación e interés por las relaciones, c) Logro y, d) prestigio y Motivación extrínseca. Mediante la prueba estadística de la *t* de Student, se lograron identificar diferencias significativas en las dimensiones de Poder y de Motivación extrínseca respecto del género; al comparar las dimensiones con los grupos que cuentan o no con familiares maestros, se encontraron diferencias significativas sólo en la de Motivación extrínseca; igual ocurrió con la contrastación de las dimensiones respecto de la influencia de los amigos en la elección de carrera, identificándose diferencias significativas únicamente en la dimensión de Motivación extrínseca. Este estudio nos permite advertir que definir la elección de carrera representa una dificultad, porque en ella van implícitas una serie de elementos de índole personal y contextual, y el querer entenderla a partir de un sólo factor, limita la comprensión de la misma.

Í N D I C E

RESUMEN	3
LISTA DE TABLAS	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1. LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA EN LAS ESCUELAS NORMALES	10
1.1. Las escuelas normales y la Educación Superior	11
1.2. Las escuelas normales sonorenses y su oferta educativa actual	14
1.3. La Licenciatura en Educación Primaria en la Escuela Normal del Estado	15
CAPÍTULO 2. LOS JÓVENES Y LA ELECCIÓN DE CARRERA	21
2.1. Los jóvenes y la educación superior	21
2.1.1. Edad del joven y proyecto de vida	22
2.1.2. Condición socioeconómica de los jóvenes	24
2.1.3. Los jóvenes y su condición de género	25
2.2. Importancia de la elección de carrera profesional	27
2.2.1. Elección de carrera	29
2.2.2. Principales factores que determinan la elección de carrera	33
2.2.3. Principales factores que determinan la elección de carrera normalista	37
CAPÍTULO 3. METAS Y MOTIVOS EN LA ELECCIÓN DE CARRERA	41
3.1. Dimensión de motivación de poder	43
3.2. Dimensión de motivación de afiliación e interés por las relaciones	46
3.3. Dimensión de motivos de logro y prestigio	48
3.4. Dimensión de motivación extrínseca	54
CAPÍTULO 4. MÉTODO	60
4.1. Participantes	60

<i>Motivos y Elección de carrera</i>	<i>Gloria del C. Mungarro Robles</i>	5
4.2. Instrumentos		61
4.3. Procedimiento de recolección de datos		62
CAPÍTULO 5. RESULTADOS		63
CAPÍTULO 6. DISCUSIÓN		68
REFERENCIAS		74
ANEXOS		80

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Nivel de estudios de los padres.	p. 64
Tabla 2. Ocupación de los padres	p. 64
Tabla 3. Diferencias por dimensión y género	p.66
Tabla 4. Diferencias por dimensión y familiares normalistas	p. 66
Tabla 5. Diferencias por dimensión y amigo que eligió carrera igual.	p. 67

INTRODUCCIÓN

Uno de los principales actores del quehacer educativo es el estudiante, quien en su formación refleja el trabajo colegiado de quienes le atienden. Las investigaciones recientes (De Garay, 2001; Guzmán, en Ducoing, 2005) respecto de los estudiantes, sobre todo de nivel superior, dan idea de la importancia que tiene analizarlo en todos sus vertientes para comprender su actuar y devenir en las instituciones.

Así, al conocer al joven estudiante de nivel superior a partir de la elección de carrera, se presenta una realidad multifactorial; en esto coinciden diversos investigadores (Cortada, 2005; Velo, 2004) que en las últimas décadas se han interesado por el tema y han abundado sobre cómo ciertos factores determinan la elección de carrera, como el género, el nivel socioeconómico y los estereotipos profesionales. No obstante, conocer las implicaciones del momento de elegir carrera, representa una realidad difícil de parcializar y enmarcar en un solo tipo de motivos.

En ese sentido, se ha de comprender que las decisiones más trascendentes de la vida del ser humano, tanto en lo personal, emocional, laboral, familiar y profesional, se toman en la juventud; tales decisiones influirán en su futuro, pero sin duda éstas se definen en función del pasado individual, es decir, se proyectan en razón del bagaje cultural, familiar, social y educativo que posee el individuo hasta el momento de realizar su elección.

Así, los jóvenes que egresan del bachillerato se enfrentan a la posibilidad de continuar su formación profesional o, en su defecto, dedicarse a otro tipo de actividad. En ese sentido, la pertinencia en la claridad de lo que se desea estudiar va influida, en mayor o menor medida, por un sinnúmero de variables que inducen al sujeto a elegir una carrera.

Tal elección, en el joven que no tiene claridad en sus intereses formativos de tipo profesional, se convierte en un problema que sufre no sólo él, sino la misma familia, la institución escolar y el propio sistema educativo. Repercute de manera negativa, primeramente en cuanto a la erogación de los costos de los estudios profesionales, mismos que habrán de cubrirse por la familia del joven; de igual manera la escuela, y el propio sistema, se ve afectada en cuanto a la captación de recursos para otorgar una educación acorde a los requerimientos de la sociedad actual, pues debe ofrecer al mercado de trabajo profesionistas eficaces y competentes, lo que impacta en la organización no sólo curricular sino de infraestructura y de capacitación de los académicos. Así, en la medida en que los jóvenes realicen de manera precisa su elección de carrera, los recursos de las instituciones se ejercerán de manera eficaz.

También, en la elección de carrera van implícitas las preferencias según el género del joven, ya que según ciertas investigaciones, como las de González y Lessire (2005) y Dubet (2005), se ha encontrado que las profesiones de corte social atraen en mayor proporción a las mujeres, y las de tipo duro, o de las ciencias exactas, captan más jóvenes del sexo masculino. Igualmente se encuentra que las condiciones socioeconómicas y familiares de los jóvenes influyen en gran medida en la elección de carrera, así como las posibilidades de acceso, por ejemplo en cuanto a cercanía del establecimiento de educación superior al hogar, entre otros factores.

Así, ante la diversidad de factores que intervienen en la elección de carrera, el interés particular por investigar este tema es detectar los motivos que llevan al joven a decidirse por una profesión. Para el caso específico del presente estudio, que se desarrolló con estudiantes de la licenciatura en educación primaria, se planteó responder ciertas interrogantes, mismas que orientaron el trabajo investigativo; entre ellas están identificar quiénes son los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela Normal del Estado, qué tipos de motivos consideran los jóvenes al elegir estudiar una licenciatura, qué tipos de factores orientan en mayor medida la elección de la carrera en los jóvenes (según su género); asimismo,

identificar si interviene en su elección la profesión u ocupación de sus padres, así como la posible intervención de sus amistades. De igual modo, resulta pertinente conocer si los jóvenes tienen certeza en sus opciones de elección de la carrera profesional.

Por lo antes planteado, en el presente trabajo se expone en un primer capítulo el marco contextual de la institución en donde se desarrolló la investigación, partiendo de un análisis histórico del establecimiento y la situación actual de las escuelas normales en el país y en la entidad; asimismo, muestra de forma breve la evolución de la Licenciatura en Educación Primaria en la Escuela Normal del Estado de Sonora.

En su segundo capítulo se presenta la visión de diversos investigadores sobre la importancia del tema de la elección de carrera, mismo que se formula a partir de los referentes generales, para después plantear los principales factores que inciden, en lo general, en la elección de carrera y, en lo particular, en la carrera normalista; asimismo, tales factores se exponen en forma desagregada, es decir, se agrupan éstos en dimensiones o categorías de análisis conceptual, que se estudian en el capítulo tercero; igualmente, en este capítulo se exponen los objetivos e hipótesis, mismos que derivaron de la revisión teórica sobre el tema.

El cuarto capítulo hace referencia al método de análisis de los datos, el cual parte de la descripción de la población de estudio, expone los instrumentos y anota cómo éstos se emplearon para la obtención de los datos. Después, en el quinto capítulo, se muestran los resultados obtenidos.

Por último, en el capítulo sexto se despliegan, analizan y discuten los resultados. En el apartado de anexos se presentan los instrumentos aplicados.

CAPÍTULO 1.

LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA EN LAS ESCUELAS NORMALES

El desarrollo personal de un individuo, al llegar a su etapa juvenil, va aunado a su desempeño profesional, lo cual implica elegir de entre una gama de carreras alguna que responda a sus intereses. Determinar por cuál carrera optará, y mantenerse en el curso de la misma, involucra una serie de razones de corte personal, social y vocacional.

Por lo anterior, resulta pertinente entender las razones que motivan a los jóvenes a elegir la carrera, pues su decisión afecta no sólo a su persona, sino a la carrera elegida y al mismo sistema educativo. La idea que articula este trabajo es la identificación de tales motivos. Valle y Smith (1995), Barttolucci (1994) y Chain (1997), suponen que existen múltiples variables que determinan la elección de carrera, las cuales se busca identificar; pero además, se entiende que las mismas no pueden analizarse aisladamente, porque se produce una correlación de éstas en la toma efectiva de una decisión sobre qué carrera profesional estudiar.

El presente estudio se desarrolla con el afán de conocer los principales factores de los jóvenes para elegir una profesión; como en este caso el estudio se circunscribió a la licenciatura en educación primaria en una escuela normal, pareció pertinente conocer un poco ese ámbito educativo para contextualizar el estudio en un tiempo y un espacio determinado. Por ello, a continuación se presenta una breve descripción del desarrollo de la citada carrera, tanto a nivel nacional, estatal, así como específicamente en la Escuela Normal del Estado “Profesor Jesús Manuel Bustamante Mungarro”.

1.1. Las escuelas normales y la Educación Superior

Como cualquier institución que incide en la formación de los seres humanos, las escuelas normales surgen como una necesidad del estado para regular y sistematizar la formación de los docentes responsables de la educación de niños y adolescentes, a fin de que atiendan a los intereses particulares de la sociedad.

Históricamente la labor de las escuelas normales ha sido esencial para formar a los docentes que a lo largo del siglo XIX y XX “*contribuyeron decisivamente a la expansión del servicio educativo y a la formulación de principios y estrategias para la educación popular*” (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2002:11). La formación de maestros, adquirió carácter formal mediante la expresión de programas de estudio acordes a la filosofía nacional de su época; así, su instauración definitiva con el movimiento revolucionario de 1910, tuvo como rasgo principal la formación de educadores comprometidos con las causas populares, la organización social, la reforma agraria y la promoción del desarrollo rural.

Asimismo, junto con los procesos de industrialización, urbanización y estabilidad política logrados en las primeras décadas del siglo XX, las escuelas normales adquirieron un fortalecimiento en sus planes y programas de estudio, favoreciendo el perfil humanista, científico y pedagógico de los normalistas en formación, sin desatender el compromiso social del desarrollo de la educación pública, con su carácter nacional, gratuito y laico (SEP, 2002).

Otro proceso importante en las transformaciones de las escuelas normales, fue sin duda el crecimiento demográfico, experimentado desde mediados del siglo pasado hasta la década de los setenta. En el caso de la educación básica, esto significó la expansión de la educación preescolar, primaria y secundaria, lo cual requería la formación de mayor número de maestros, por lo que se incrementó la matrícula en las escuelas normales y el número de éstas y la diversificación de la formación docente ofrecida por tales escuelas (SEP, 2002). Así pues, esta diversificación obedece a la necesidad de atender la preparación de profesores para

los tres niveles de educación básica, urbana y rural; así como la de especialización para la formación de docentes con interés en participar en la atención de niños con discapacidades o necesidades educativas especiales.

Con lo anterior, la educación normal inició una etapa de expansión acelerada, ya que en menos de diez años, y considerando todos los tipos de escuelas normales¹, la matrícula nacional pasó de 111,000 alumnos en el ciclo escolar 1973 - 1974, a 333,000 para el ciclo 1981 - 1982. En particular, en este mismo periodo, la matrícula de la carrera de profesor de educación primaria pasó de 66,000 a 157,400 estudiantes. Sin duda, la duración de los estudios (que en esa época era de tres años, cursados posteriormente a los estudios de educación secundaria), aunada a la garantía de contar con una plaza al término de la carrera, fueron los factores que influyeron decisivamente en el crecimiento de la demanda por el ingreso a las escuelas normales públicas en esa época. Asimismo, tal oportunidad de empleo al egreso de dichas instituciones, incluso en escuelas primarias privadas, generó la multiplicación de las escuelas normales privadas, mismas que absorbieron en el ciclo 1981-1982 el 41% de la matrícula total nacional de la carrera de profesor de educación primaria (SEP, 2002).

Tal expansión de la educación normal, débilmente regulada por las autoridades educativas centrales, provocaba que los tres grandes sectores de las instituciones normalistas (el federal, el estatal y el privado) actuaran de manera desarticulada, bajo sus propios criterios, y sin organización ni directriz. Así, para responder a una imperiosa necesidad de regulación y atención a las instituciones de educación normal, por Acuerdo Presidencial del 22 de marzo de 1984, se confirió y estableció el nivel de licenciatura para los estudios realizados en cualquiera de las escuelas normales, lo cual derivó en el diseño y aplicación de un nuevo plan de estudios, que instituyó como requisito de ingreso a sus aspirantes, haber concluido el bachillerato. Desde entonces, las escuelas normales fueron consideradas,

¹ Los tipos de escuelas normales a que se refiere son: escuelas normales rurales, urbanas, de especialización, normales superiores y de educación física.

formalmente, instituciones de educación superior, otorgándole equivalencia a la carrera de maestro con los estudios universitarios (SEP, 2002).

Esta medida provocó que la demanda para estudiar en las escuelas normales disminuyera, tanto por el requisito del bachillerato previo como por la eliminación de la ventaja de la corta duración de sus estudios. Así, entre el ciclo de 1984 – 1985, cuando empieza a aplicarse el nuevo plan, y el de 1990 - 1991, la matrícula de la carrera de educación primaria, a nivel nacional, pasó de 72,100 a 26,500 alumnos. No obstante, desde entonces, la matrícula comenzó a crecer de manera sostenida hasta llegar, en el ciclo 1995 - 1996, a una población estudiantil de 48,700 (SEP, 2002).

A través del Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales, propuesto en el sexenio presidencial de 1994 - 2000, y todavía en operación, se ha pretendido elevar la calidad formativa ofrecida en las normales, pues se considera que *“en el momento actual, ningún otro tipo de institución podría realizar con mayor eficacia la tarea de formar a los nuevos maestros”* (SEP, 2002: 22). Este programa, desde una perspectiva integral, considera todos los aspectos de la actividad de las instituciones normalistas²; sin embargo, atiende principalmente la transformación curricular, de la cual deriva la reforma del plan de estudios de la Licenciatura en Educación Primaria, cuya aplicación opera a partir del ciclo escolar 1997 - 1998.

² El programa atiende cuatro líneas principales: 1) Transformación curricular, 2) Actualización y perfeccionamiento profesional del personal docente de las escuelas normales, 3) Elaboración de normas y orientaciones para la gestión institucional y la regulación del trabajo académico y 4) Mejoramiento de la planta física y del equipamiento de las escuelas normales.

1.2. Las escuelas normales sonorenses y su oferta educativa actual

El Sistema de Educación Superior del cual forman parte las escuelas normales, está conformado por más de 1,500 instituciones públicas y privadas con diversos perfiles y misiones, en las cuales, según los datos del Programa Nacional de Educación 2001 - 2006, durante el ciclo escolar 2000 – 2001, la matrícula alcanzó la cifra de 2'197,702 estudiantes, de los cuales 200,931 (9.8%) cursaron la educación normal (Programa Nacional de Educación [PNE], 2001-2006).

A partir de 1984, cuando los estudios en educación normal adquirieron el grado de licenciatura, la matrícula ha experimentado diversas variaciones. Así, de 1984 a 1989, el total del ingreso a la licenciatura en educación primaria fue de 41,014 estudiantes, de un total de 1'277,785 inscritos de 1980 a 1989 en el registro de los estudios en escuelas normales para este periodo a nivel nacional, por lo cual dicha licenciatura representa un 3.2 % del total de la matrícula existente de las licenciaturas en el país durante esa década.

Hacia el periodo de 1990 a 1999, el Sistema Nacional de Estadística Educativa indica que de 1'562,955 estudiantes en las escuelas normales, la cifra correspondiente a estudiantes de la licenciatura en educación primaria alcanzó los 408,437 a nivel nacional; asimismo, desde el año 2000 al 2004, se presentó un ingreso nacional a estudios normales de 853,760, de los cuales 223,632 realizaban estudios en la licenciatura en educación primaria (Sistema Nacional de Estadística Educativa [SNEE], 2006).

Resulta importante apuntar que para 1980 el número de escuelas normales en todo el país que ofrecían la carrera de profesor de educación primaria eran 42 instituciones, cifra que sólo aumentó una unidad hacia 1990; sin embargo, por el esfuerzo para la preparación académica de los futuros maestros de escuelas primaria, posteriormente se observó un crecimiento acelerado de establecimientos oferentes; así, para el año 2000 había un total de 222 escuelas federales, estatales y

privadas. Según el registro estadístico citado, hasta el año 2003 se contaban 233 instituciones que ofrecían los estudios de la licenciatura en educación primaria.

En el Estado de Sonora, de acuerdo con la estadística educativa nacional, las Licenciaturas Universitarias, Tecnológicas y Normales, captaron para el ciclo escolar 2005 – 2006 una población estudiantil de 64,814 de los 2'189,671 que representan el total para este rubro en la República Mexicana (SNEE, 2006).

En nuestro estado, el Subsistema de Educación Normal depende directamente de la Dirección de Educación Superior de la Secretaría de Educación y Cultura, mediante el Centro Pedagógico del Estado de Sonora (CEPES), órgano regulador de los estudios de educación normal en el estado, mismo que coordina ocho escuelas normales y la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en sus tres sedes en el estado, en las cuales se ofertan diversas carreras en educación, como licenciaturas en educación preescolar y primaria, educación física, educación especial e indígena; licenciaturas en educación secundaria (con especialidades en español, inglés, matemáticas, química, física, biología, psicología, historia y ciencias naturales); la UPN ofrece, además, estudios de postgrado (diplomados, maestrías y doctorados en educación). Asimismo el CEPES coordina el quehacer pedagógico en las tres sedes (Norte, Centro y Sur) de los Centros de Maestros de la localidad.

En este diverso grupo se ubica la Escuela Normal del Estado, “Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”, con sede en la ciudad de Hermosillo, misma que ofrece las Licenciaturas en Educación Preescolar y en Educación Primaria y cuyo lema versa: *“El deber, educar; el compromiso, trascender”*.

1.3. La Licenciatura en Educación Primaria en la Escuela Normal del Estado

En el tiempo que prestó sus servicios en el ámbito de la educación Don Plutarco Elías Calles, pudo percatarse de la imperiosa necesidad de la formación de buenos ciudadanos, para lo cual consideró fundamental la reorganización de la formación de

maestros y sus estudios de educación normal que, en nuestra entidad, en los primeros años del siglo XX se impartían en el Colegio Sonora. Por ello, en su carácter de Gobernador y Comandante Militar del Estado de Sonora, el 23 de diciembre de 1915, dictó el Decreto Número Catorce, por el cual se establece en la ciudad de Hermosillo una “Escuela Normal para Maestros y Maestras”.

El decreto, entre otros datos importantes, apuntaba que la carrera profesional ofrecida por la institución se haría en seis años y sus graduados llevarían el título de Profesores de Educación Primaria y Superior. Asimismo, establecía como requisitos para el ingreso, haber terminado la Educación Primaria Superior, tener quince años cumplidos, gozar de salud y tener conducta intachable.

El edificio que originalmente ocupó la Escuela Normal, desde el primero de enero de 1916 hasta el 15 de Junio de 1921, fue el contiguo a Catedral, por el actual boulevard Hidalgo, frente a Palacio Municipal.

La Escuela Normal inició sus labores académicas el 10 de enero de 1916, con 49 estudiantes, organizados en dos grupos: los de primer grado, para aquellos que cumplían con el requisito de la educación primaria superior y, los que aún sin cubrirlo, habían solicitado su ingreso; el de segundo grado quedó integrado por los jóvenes que habían cursado estudios normales en el Colegio Sonora.

Entre los años de 1916 a 1919 ingresaron a los cursos de educación normal 246 jóvenes. Para entonces ya había tres grados, mismos que constituían los tres primeros del plan de estudios de seis grados. De 1920 a 1929 hubo una matrícula de 962 estudiantes que cursaban cuatro de los grados de la carrera de profesor, con un promedio aproximado de 96 alumnos cada año. En esta década se dio el cambio de sede del establecimiento escolar: desde junio de 1921 al 31 de mayo de 1931 se ubicó en las instalaciones del Colegio Sonora.

De 1930 a 1941 se matriculó un total de 2,400 jóvenes, con un promedio anual de 200 estudiantes atendidos en la institución. En estos años la Escuela Normal estuvo alojada, desde el 31 de mayo de 1931 al 31 de agosto de 1942, en el inmueble que originalmente fue casa de Don Luis Emeterio Torres; después, del 1º de septiembre de 1953 al día último del mes de enero de 1964, la Escuela Normal volvió a ocupar este edificio.

Desde el inicio del ciclo escolar de 1942 - 1943, la Escuela Normal estuvo adscrita a la Universidad de Sonora, donde ocupó junto con la Escuela Secundaria, el edificio construido exprofeso para la secundaria, normal y preparatoria de la propia institución, en el cual realizó sus funciones hasta el día último del mes de agosto de 1953. En los años de 1942 a 1952 la matrícula normalista disminuyó a 621 estudiantes, debido a que sólo se consideraron como estudios de normal los correspondientes al 4º, 5º y 6º grados, mientras que del primero al tercer grado se cursaban en la Escuela Secundaria; así, la media anual de estudiantes atendidos en la normal disminuyó a 56.

De 1953 a 1964 hubo un aumento importante en el ingreso a estudios de normal, ya que 2,629 jóvenes estudiaron en las aulas normalistas en este periodo, donde se cursaban del cuarto al sexto curso de la carrera de profesor de educación primaria y superior, con un promedio anual de 219 estudiantes. Hacia el año de 1964, el establecimiento de la escuela normal, cambia al inmueble construido en la Colonia Constitución; sin embargo, lo ocupó sólo hasta fines de agosto de 1965, ya que el gobierno del estado lo cedió para la Escuela Secundaria Federal E.T.I.C. No. 26; así, en septiembre de ese año, la escuela normal se alojó en el inmueble destinado para la Escuela Secundaria No. 24 y al siguiente año ocupó las instalaciones de lo que fue la Secundaria vespertina José Sosa Chávez, hasta el 8 de marzo de 1977.

Para los siguientes años, la matrícula se mantuvo más o menos uniforme, ya que desde 1965 a 1974 se inscribieron 2,607 en los grados citados (en promedio, 260 estudiantes atendidos anualmente). En el año de 1972, debido a las constantes

reformas al plan de estudios de la carrera, se promovió la integración de un cuarto grado en los estudios de educación normal.

A principios del año de 1975, se inició la construcción del actual inmueble bajo la gestión gubernamental del Lic. Carlos Armando Biebrich, pero fue concluida y entregada en el periodo de gobierno del Lic. Alejandro Carrillo Marcor, en 1977. Desde 1975 y hacia 1979, se atendieron en sus aulas a 2,109 estudiantes, con una media anual de 421 jóvenes, lo cual evidencia que la matrícula para estos años casi se duplica respecto de la de 1965 a 1974.

De 1980 a 1983, años previos a la reforma del plan de estudios, la matrícula conservó un promedio anual de 528 estudiantes, con un total de 2,114 en esos cuatro años. En 1984, las escuelas normales se favorecieron por el Acuerdo Presidencial puesto que elevó sus estudios a nivel de licenciatura, con la consecuente transformación del plan de estudios, el cual estuvo vigente hasta 1997. En cuanto a la matrícula, de 1984 a 1996, se tuvo un total de 3,726 estudiantes, con una media anual de 286 jóvenes normalistas que cursaron la licenciatura en educación primaria en alguno de los cuatro grados que integraban el plan de estudios de 1984.

El propósito de la mencionada reforma fue dotar a los estudiantes de elementos que les permitieran incorporar la práctica y los resultados de la investigación a la actividad docente. Sin embargo, éste no se logró sino parcialmente, debido a las condiciones desfavorables en la aplicación del currículum, tales como la desvinculación del aprendizaje de la teoría y la práctica profesional y la poca claridad en el tipo de conocimiento aprovechable de la investigación educativa para apoyar su formación, entre otros, aunado al consecuente debilitamiento de la función central de las escuelas normales: *“formar para la enseñanza y para el trabajo en la escuela”* (SEP, 2002:17).

Por lo anterior, en el año de 1997 se reformó el plan de estudios de la Licenciatura en Educación Primaria, bajo la propuesta de una transformación integral que consideraba los aspectos centrales de actividad de las instituciones normalistas, mediante el Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales.

Así, de 1997 hasta el año 2006 la matrícula ha observado una tasa igual, ya que en promedio, anualmente se han atendido 283 estudiantes, con un total de 2,549 normalistas en los nueve años que preceden al actual ciclo escolar.

En el presente ciclo escolar (2006-2007), la Escuela Normal del Estado cuenta con una población estudiantil de 512 jóvenes, de los cuales 213 cursan la licenciatura en educación primaria y el resto (299 estudiantes) la licenciatura en educación preescolar. En este caso, la matrícula en la licenciatura de primaria se redujo aproximadamente 25% respecto del promedio anual de 1997 al 2005; sin embargo, respecto al ciclo anterior, la inscripción aumentó en un 5%. Es pertinente comentar que la matrícula de la licenciatura en educación preescolar ha aumentado en los últimos tres ciclos, debido al decreto presidencial que determina la obligatoriedad de que los pequeños cursen tres años en el jardín de niños, previo al ingreso a la escuela primaria, mismo que operará a partir del ciclo escolar 2008-2009. Esto trae como consecuencia un aumento en la demanda del servicio educativo de la población sonorense, y la educación normal, atendiendo esta situación, busca satisfacerla ofreciendo mayores espacios de formación docente en la carrera citada.

La Escuela Normal del Estado “Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”, se plantea como misión *“la formación de docentes de educación preescolar y primaria acordes con el enfoque educativo actual, así como promover los valores de equidad y calidad, ofreciendo a los normalistas una educación pertinente, incluyente e integralmente formativa que se refleje en la labor educativa a desarrollar con la niñez sonorense”* (ENES, 2005).

El anterior es parte del contexto histórico de la institución donde se ubica la población participante en este estudio. Hemos visto cómo la población objeto de análisis ha experimentado incrementos y decrementos a lo largo de los años reseñados, y también cómo los números se han mantenido estables en los últimos años, mientras que los de educación preescolar han aumentado como consecuencia de una política educativa. Pero, ¿sólo las políticas educativas mueven las tasas de ingreso a la licenciatura en educación primaria en las escuelas normales? Damos por supuesto que no es así, sino que hay otros factores que inciden en la elección de esta carrera. Como estos últimos son los que nos interesan, en el siguiente capítulo, se exponen esos factores abordados desde perspectivas teóricas fundamentadas en la psicología y sociología, principalmente.

CAPÍTULO 2.

LOS JÓVENES Y LA ELECCIÓN DE CARRERA

2.1. Los jóvenes y la educación superior

Alpízar y Bernal (2003), mediante una seria reflexión académica sobre las corrientes que han tratado de definir a la juventud, y bajo la noción de “construcción social de la realidad”, ven al joven como un sujeto activo y capaz de transformar, de reconstruir y construir las explicaciones que existen sobre él o ella y sobre su mundo. En ese sentido, debe entenderse que no hay una sola definición de juventud y que ésta, dependiendo de la sociedad, del espacio y del tiempo, enfatizará ciertas características no consideradas por otra. Sin embargo, en el debate se reconocen determinados momentos significativos que se presentan en esta etapa de la vida, tales como el inicio de la vida sexual y la elección del proyecto de vida, entre otros.

A partir de las aproximaciones teóricas del estudio sobre la juventud (Alpízar y Bernal, 2003), y de acuerdo a la temática del presente análisis, puede considerarse a “la juventud como momento clave para la integración social”, ya que en esta etapa transitiva el individuo realiza elecciones de espacios en los que desea ubicarse socialmente; así, en esta concepción, los jóvenes se identifican con un estatus que eligen, y al cual se adecuan, y desarrollan actividades socialmente definidas. Asimismo, se enmarca también dentro de la línea de “la juventud como agente de cambio”, ya en ésta se considera que los jóvenes portan la llave del futuro del país y, en ese sentido, la sociedad espera que sean ellos quienes proporcionen las soluciones a las problemáticas nacionales.

En ese tenor, la condición de ser joven se replantea constantemente, por los cambios vividos, lo cual lo ubica en un escenario social dinámico; así, no puede entenderse su condición por sí misma, sino también a partir de su trayectoria de vida, en donde, a partir de conocer y participar de los modelos de la vida adulta, ha de transitar en la elección de uno de ellos (Dávila, 2004).

2.1.1. Edad del joven y proyecto de vida

Dentro de los factores coincidentes en la elección profesional hay uno relacionado con el carácter generacional, es decir, con la edad del individuo que se encuentra ante la disyuntiva de tal decisión. Así, la edad para tomar la decisión profesional es considerada por diversos autores, entre ellos De Garay, (citado en González, Martínez, Lara y Castillo, 2002), dentro de la categoría de joven, o sea de aquellos que están en posibilidad de ingresar a las instituciones de educación superior y de cursar una carrera, entre los 20 y 24 años de edad.

Así, una condición social y cultural de quienes han de elegir su carrera profesional es el carácter generacional o de edad, la cual permite apreciar las diferencias que muestran con respecto a la idea o estereotipo que se tiene de determinadas profesiones, por lo cual resulta trascendente que se deba pensar en ellos como jóvenes (Ramos, 2004), ya que se trata de sujetos que ocupan una posición y adoptan un papel específico conforme a sus límites temporales en relación con otras categorías (niños, adultos, ancianos).

Para Dubet (2005), los estudiantes de carreras profesionales son jóvenes que viven el encuentro de la juventud y de la universidad. Este encuentro suele prolongarse pues, los estudiantes cada vez realizan estudios más largos para mejorar su preparación escolar con el fin de otorgar mayor rentabilidad económica a sus estudios, así como para prolongar un poco más el tiempo de su juventud. Confluye en esta situación el temor al desempleo en un contexto laboral ampliamente competido y exigente.

La etapa de vida en la que se toma la decisión por una profesión es generalmente la juventud, por eso es importante visualizar a ésta en su dimensión potencial para las condiciones estructurales futuras, no las actuales, sobre todo porque los jóvenes habrán de ejercer su profesión al egresar de la carrera y no al momento de la elección. En ese sentido, los estudios que ofrezcan las diversas instituciones de educación superior, deben preparar y formar elementos humanos capaces de identificar causas y efectos, y determinar procedimientos de solución.

En la culminación de los estudios de educación media superior el joven definirá su proyecto de vida, mismo que ha venido construyendo en esa relación con el mundo social ofrecido por la escuela como espacio vital (Guerrero, 2000) inmersa en un horizonte de posibilidades, en el cual, además de ser un espacio de formación, le permite ensayar diferentes roles, probar sus capacidades e imaginar posibles escenarios para su vida futura, en lo social, lo laboral y lo profesional (Villa, 2000).

Para Omar, Uribe, Aguiar y Soares (2005) las esperanzas y las expectativas del sujeto acerca de su futuro influyen en su comportamiento presente y se vinculan con las decisiones acerca de su propia familia, su educación y su carrera; en ese sentido, junto con Nurmi (1991, citado en Omar y otros, 2005), comparten la idea de que entre los jóvenes, los objetivos y las expectativas hacia el futuro giran en torno a tres categorías principales, como son el estudio, el trabajo y la familia.

La decisión que se tome acerca del futuro profesional y laboral impactará en todas las áreas del proyecto de vida del individuo, tanto en lo físico, psicológico y en lo social, puesto que la elección profesional no sólo implica optar por una carrera y cumplir con los requisitos para ingresar a ella, sino que inherentemente repercute en cambios en el estilo de vida de cada individuo, así lo afirman Sánchez, Pavón y Galicia (2001).

2.1.2. Condición socioeconómica de los jóvenes

El aumento acelerado de las instituciones de enseñanza superior, aunado a la diversificación de los estudios en ellas ofrecidos, ha ido acompañado de una transformación de la composición social de los estudiantes. Así, según Bourdieu y Passeron (2004), se marca el fin de la época de los herederos, jóvenes provenientes de los círculos sociales más altos, quienes representaban el grupo dominante en las universidades. Poco a poco se ha ido debilitando la desigualdad de oportunidades para favorecer el ingreso a la educación superior a los hijos de las clases más desfavorecidas. Sin embargo, tal como plantea Saint Martin (2006), investigaciones recientes denotan que el incremento en los índices de escolarización en todas las clases sociales ha modificado relativamente poco las desigualdades en el ingreso, permanencia y egreso de las instituciones de educación superior, pues los estudiantes provenientes de clases populares están obligados a abandonar sus estudios más pronto que los estudiantes de clases altas.

Así, el mundo de los estudiantes, según Dubet (2005), a pesar de haberse masificado, no es igualitario ni democrático, porque aún subsisten los tres niveles o conjuntos, propuestos por Passeron, dados en función de la procedencia social: las carreras cortas y técnicas son de origen popular; las carreras universitarias en letras, derecho, ciencias económicas y ciencias aplicadas, son asumidas por la clase media, y las Grandes Escuelas (Universidades burguesas que reclutan a sus estudiantes según criterios de excelencia escolar) y las carreras de medicina se abren a las clases altas.

En torno a lo anterior, no debe dejarse de lado que una importante cantidad de jóvenes en estudios profesionales, además del apoyo económico recibido de sus familiares, desarrollan alguna actividad laboral de manera inestable o relativamente fija, a fin de sufragar los gastos de las actividades académicas o de obtener ingresos extra para diversión, ropa, libros, etc. (Dubet, 2005).

Lo anterior, como lo plantea Cortada (2005), es resultado de las carencias económicas de las clases menos encumbradas en la jerarquía social, pues los jefes de familia promueven que los hijos, a medida como vayan adquiriendo la posibilidad de insertarse al mercado laboral, desarrollen un trabajo que proporcione un ingreso extra para apoyar los gastos familiares. Por esta causa, las oportunidades del hijo de un agricultor u obrero de pertenecer a las clases dirigentes resultan mínimas en comparación con las de un joven nacido en un estrato social más elevado; en este sentido, los distintos estratos sociales abarcan gamas diferentes de oficios y profesiones, por lo cual el joven rara vez puede elegir alguna fuera de la que le corresponde según su nivel social.

Oliver (1998) manifiesta que la educación mexicana es extraordinariamente piramidal, pues cada vez más las escuelas en los niveles superiores van estrechando su capacidad física de atención a la población estudiantil. Sin embargo, a esta incapacidad de tipo presupuestal se suman las limitantes económicas de las familias de los jóvenes en edad de ingresar a la educación superior.

2.1.3. Los jóvenes y su condición de género.

Aún en los albores del siglo XXI, cuando se manifiesta cada vez más una mayor apertura a la igualdad de oportunidades entre géneros, tanto en el ámbito político como en el económico, en la opinión pública se encuentran arraigadas ideas conservadoras que limitan u obstaculizan el desarrollo de la mujer en todos los ámbitos de la sociedad, pues clasifican las carreras en buenas o malas para ella, es decir, plantean la existencia de carreras femeninas y carreras masculinas. Así, el acceso de la mujer a las diversas profesiones, hasta hace poco tiempo reservadas a los hombres, ha sido resultado de enfrentamiento de opiniones, de lucha contra los prejuicios sociales y de competencia con el hombre, quien acostumbra detentar las posiciones de poder.

Pese a lo anterior, siguen siendo socorridas por las mujeres las carreras de corte social y humanista (Psicología, Filosofía y Letras, Humanidades, Docencia,

entre otras); en cambio, un bajo porcentaje de ellas se dedica a las Ciencias “duras” o a las ramas técnicas, como las ingenierías o Matemáticas. Aún con el incremento general de la presencia femenina en los estudios universitarios, estos siguen discriminando con fuerza a las mujeres (Dubet, 2005). Sin embargo, debido a que las mujeres obtienen mejores resultados que los hombres, tanto en trayectoria como en desempeño escolares, cada vez se observa mayor inclinación de las mujeres a continuar estudios superiores (Guerra, 2000).

Así pues, la elección profesional presenta, en el caso de la mujer, mayores dificultades que para el hombre, las cuales no sólo provienen de actitudes masculinas, sino también de las presentadas entre ellas mismas, pues desde su formación familiar se ha planteado como su función “principal” ser madre, limitando con ello el reconocimiento de sus capacidades intelectuales y la elección de una profesión con igual libertad que la del hombre.

En ese sentido, Martínez (1993) comenta que la cuestión de género repercute en las elecciones, al afirmar cómo la mayoría de las mujeres se enfrentan a una marcada oposición de la familia cuando quieren estudiar la carrera fuera de la localidad de origen y les sugieren tomar las opciones ofrecidas por las instituciones locales, todo ello justificado por el temor familiar de que se expongan a peligros o a la toma de decisiones por su cuenta; en cuanto a los varones, el temor es menor a ese respecto, por lo que encuentran menos oposición a su marcha fuera de la comunidad para continuar sus estudios profesionales.

Este fenómeno de la feminización, el cual se refiere al hecho de que las mujeres están ocupando diversas formas de trabajo, eleva los valores femeninos en el mundo del trabajo. Estos valores incluyen buenas relaciones, cooperación, vivir en una zona agradable, permanencia en el empleo (Hofstede, 2001, en González y Lessire, 2005), benevolencia y criterios de seguridad (Schwartz, 1994, en González y Lessire, 2005). A diferencia de estos, entre los valores masculinos se cuentan los retos, las promociones, el reconocimiento, el dinero y los bienes materiales; por

tanto, el género representa una variable importante a considerar cuando se analizan los motivos de elección de carrera (González y Lessire, 2005).

2.2. Importancia de la elección de carrera profesional

La elección se considera como un proceso mental que implica la toma de una decisión entre dos o más alternativas. Cuando una alternativa es significativamente más valiosa que las demás, la decisión de elegir no implica ningún problema, pero cuando existen dos o más alternativas igualmente valiosas, el proceso de selección se dificulta (Lara, Molina y Patiño, 2004).

Por su parte, la elección profesional supone un proceso en el cual una persona elabora y llega a estimar aceptable una imagen de sí mismo y de su integración a un área de trabajo, lo que implica una adhesión a cierta región de valores y pone a prueba su decisión a través de un esfuerzo objetivo por capacitarse en el rol elegido y alcanzar el nivel de rendimiento satisfactorio subjetivamente y beneficioso para la sociedad (Bianchi, 1980, en Lara y otros, 2004).

Así, en la elección de una profesión se consideran diferentes aspectos y condiciones: la motivación del sujeto, su conocimiento de la profesión en cuestión, su comprensión e identificación de capacidades y habilidades propias. Por tanto, la elección profesional debe entenderse como un proceso de desarrollo, pues es la puesta en práctica del concepto que de sí misma tiene la persona (Super, 1975, en Lara y otros, 2004). Lo anterior presume que los intereses por ciertas carreras profesionales surgen de la historia y personalidad del individuo.

Además de la dificultad de la decisión personal, el reconocimiento de que su decisión definirá su futuro y el desarrollo vertiginoso que han experimentado las ciencias y la tecnología y, por lo tanto, la diversificación en la oferta educativa en las instituciones de educación superior, hace que los jóvenes se enfrenten a una difícil situación en el momento de elegir una carrera. En consecuencia, el joven está obligado a realizar un esfuerzo importante en la decisión, a fin de evitar una elección

equivoca de profesión. Entre los efectos de una errónea elección están que los jóvenes tiendan a cambiar de carrera, a abandonarla por cierto tiempo y, en definitiva, a desertar de los estudios. Tales resultados derivan en gran parte de una mala elección de la carrera, cuando ésta se basa sólo en el prestigio de la profesión, la búsqueda de fama, el interés de lucro, la dependencia de la opinión de amistades o de los propios familiares, o en muchos casos, por la desinformación sobre la misma profesión y su campo de trabajo.

En la actualidad participamos en una serie de modificaciones en los sistemas educativos, incluido el mexicano. Tales cambios obedecen en parte a las nuevas políticas de modernización planteadas por los organismos internacionales y que ubican a la educación como el eje a partir del cual habrán de gestarse las transformaciones requeridas por la sociedad día a día (Guerra, 2000).

Según Pérez (1985) la sociedad ha concebido a la educación como agente de movilidad social; tal concepción, ha expandido la oferta educativa en todos los niveles, específicamente en los de nivel medio superior y superior, lo cual provoca que al egresar de éstos se dé una fuerte competencia, debido en parte a las escasas oportunidades de empleo y a la devaluación de las “credenciales” educativas.

Específicamente, la educación superior capacita para el diagnóstico o identificación de causas y efectos de diversos fenómenos y, en general, para la comprensión y modificación de la realidad natural y social, a través de las ciencias exactas, sociales y las humanidades. El objetivo de ésta es conocer y comprender la naturaleza del problema por resolver, tomando como fundamento el conocimiento teórico y práctico adquirido y la comprensión desarrollada. Con la educación profesional, la sociedad pretende proporcionarse gente capaz de incrementar el saber, de modificar las formas y métodos de acción sobre el entorno con el conocimiento aplicado y propiciar el desarrollo continuo de las diversas disciplinas científicas, técnicas y humanísticas (Oliver, 1998). Así, la educación superior y los diversos niveles educativos en su conjunto, han de brindar el desarrollo de las

competencias básicas y especializadas que los jóvenes requieren para su integración a la sociedad y al mundo productivo.

Por tanto, la función esencial de las instituciones de educación superior es la formación de los profesionistas que el país requiere; asimismo, los individuos que asisten a ellas tienen como característica común ser sujetos que a través de su formación profesional adquieren los conocimientos, habilidades y aptitudes indispensables para el desempeño de determinada profesión (Catalayud y Merino, 1984). La universidad, entendida como una institución es, entonces, responsable socialmente de la producción de profesionales que coadyuven al desarrollo de las naciones, entendiendo por éstos a las personas especializadas capaces de aplicar la ciencia y la tecnología a la solución de problemas de una sociedad dada.

Igualmente, la sociedad actual ha tomado conciencia de la importancia de contar con recursos humanos que presenten una formación adecuada a los tiempos y necesidades del desarrollo global; por ello se manifiesta cada vez más una profunda preocupación por la inversión económica dedicada a la educación de niños y jóvenes. Se entiende igualmente a la educación como el medio para conformar el elemento humano como recurso productivo, ya que al perfeccionar al hombre en sus aptitudes, desarrollar sus habilidades e infundirle espíritu de superación, el individuo adquiere una mayor capacidad para percibir las complejidades de su entorno y para actuar en consecuencia.

2.2.1. Elección de carrera

Uno de los principales momentos de esa formación lo determina sin duda la propia decisión al respecto, la elección de carrera. Los jóvenes, en el devenir de su trayectoria escolar previa, se van identificando con ciertos campos de formación profesional, mismos que al finalizar sus estudios de bachillerato toman en consideración para decidir un “rumbo” escolar que les permita desarrollarse en una carrera universitaria o tecnológica de nivel licenciatura. Tal elección está permeada

de una serie de factores que influyen en su decisión, la cual es determinante en su futuro personal y profesional.

Toda elección, para Oliver, es un instrumento en el que convergen experiencias y anhelos para adoptar una decisión. En ese sentido, la elección de una profesión, o de un plan de vida, representa una importante responsabilidad individual, pues exige la construcción de una personalidad capaz y decidida; exige un análisis de las potencialidades personales de frente a las exigencias sociales, en un tiempo en que el individuo se encuentra en una etapa transitiva: la adolescencia o el inicio de la juventud. En este momento de inmadurez está obligado por sí mismo a tomar una decisión madura (Oliver, 1998).

Aún más, la decisión debe darse de manera individual, con entero apego a la propia libertad y voluntad personal, lo que implica asumir por sí mismo los riesgos y efectos de la misma; por tanto, la elección de una profesión requiere una labor analítica, pues, como afirma Cortada (2005), al elegir una profesión se escoge simultáneamente un tipo de tarea, una clase de estudios, una forma y estilo de vida, un ámbito de oportunidades económicas y se dejan de lado todas las otras posibilidades.

Si se tiene en cuenta que un profesional que necesita ganarse la vida con su trabajo, debe dedicar de seis a ocho horas diarias a él, en realidad su profesión le ocupa alrededor de la tercera parte de su existencia; con tal consideración, resulta importante que el individuo realice una buena elección. En este sentido, el individuo que ha realizado una eficaz elección de carrera, manifiesta una satisfacción con su quehacer, puesto que actúa con entusiasmo, confianza, seguridad y perseverancia; en su defecto, quienes no lo han hecho así, están poco satisfechos con su profesión, actúan con desgano y hastío (Cortada, 2005).

Por razones de los tiempos que vivimos, por la diversificación de las ofertas, por la complejidad del mercado y de las expectativas, y por las modificaciones que

sufre el proceso de maduración personal, cada vez es más frecuente que los adolescentes y jóvenes se enfrenten a la problemática de elección de carrera, misma que antes tenía un trámite de resolución más simple y directo.

El fenómeno de la libre elección de profesión es un hecho originado en el transcurso del siglo XIX, ya que anteriormente la juventud no elegía su carrera o su forma de vida, sino que le era dada, pues éstas se transmitían, bajo una fuerte tradición, por herencia de padres a hijos; es decir, el individuo nacía y se desarrollaba en la profesión y posición de su familia (Jeangros, 1979).

Aún hoy existen familias en las que se considera como algo natural que los hijos continúen en la profesión paterna; otras familias provocan que los hijos se decidan por una profesión con base en sus impulsos, la información obtenida y sus habilidades. No obstante, para la mayoría de los jóvenes la libre elección de profesiones sigue siendo, más que algo realizado, una meta por alcanzar.

Así pues, en la actualidad, una parte importante de la población juvenil no puede imaginarse a sí misma sin alguna profesión u oficio, ya que ésta le ofrece nuevas alternativas de vida, le genera prestigio social y aunque ya no le otorgue seguridad económica, le da a su existencia un cierto contenido interior, un desarrollo personal. Por ello, el trabajo tiene un lugar importante tanto en la sociedad como en la vida psicológica de los individuos; el trabajo representa parcialmente para éstos, una actitud hacia la actividad en la cual se encuentran comprometidos en el momento. Por tanto, la verdadera utilidad del hombre se manifiesta cuando éste se enfrenta y resuelve fenómenos que la vida le plantea; así, el ejercicio de una profesión u oficio sólo se justifica frente a una problemática que afecta al hombre y a la que debe dar solución (Osipow, 1999).

Las profesiones, sus actividades y los conceptos de las mismas, se hallan en constante desarrollo, con lo cual alteran el problema de la elección. Según Sánchez, Pavón y Galicia (2001) elegir ha dejado de ser algo sencillo, debido en parte a las

implicaciones que tiene para la vida del individuo, y a la existencia de un sinnúmero de profesiones diferenciadas, pues cada profesión como trabajo planeado y regular tiene particularidades que además se interrelacionan y dependen unas de otras.

Dentro de la diversidad de profesiones ofrecidas por los sistemas educativos actuales, en algunas se generan problemas relacionados con la demanda y la oferta. Por un lado, hay carreras muy pobladas que provocan al egreso una gran cantidad de profesionistas desempleados o subempleados ante el escaso mercado de trabajo, y por otro, carreras desiertas incapaces e proporcionar profesionales para satisfacer la oferta laboral. Así, se impone la idea de una elección de profesiones orientada según las necesidades personales y que atienda o tome en cuenta las características del mercado y las necesidades sociales y las de la economía nacional. Además, las estadísticas sobre pobreza y las experiencias realizadas por la asistencia social manifiestan que *“la elección adecuada de la profesión es una medida de prevención contra la desocupación, el empobrecimiento y los delitos; con ello también se contribuye a conseguir la felicidad personal y el bienestar general”* (Jeangros, 1979:18).

La profesión es algo más que una fuente de ingresos; es el desempeño de un trabajo que exige una cierta atracción con el cual las aptitudes y esfuerzos del individuo tengan afinidad y unidad. Si el joven no adquiere una profesión satisfactoria, entonces hay fracaso en el vínculo del trabajo (profesión) y su condición humana; por ello, la elección equivocada o falsa de una profesión puede llevar al joven a la pérdida de la propia felicidad y a convertirse en una pesada carga para los demás, desde la familia hasta la comunidad nacional (Jeangros, 1979). Por lo tanto, Jeangros plantea que la teoría de la elección de carreras y el comportamiento reconoce la importancia de capacitar al individuo para manejar adecuadamente los factores situacionales o ambientales y los individuales, a fin de que las decisiones consideren ambos tipos de variables.

En concordancia con la idea precedente, para Cortada (2005) la elección de carrera no es totalmente libre; se elige con base en determinado ámbito de posibilidades en donde el sujeto se encuentra inmerso. Asimismo, plantea que tampoco representa un acto último, pues el individuo, a lo largo de su desarrollo, ensaya decisiones hasta concretar sus preferencias profesionales.

En ese sentido, puede identificarse al adolescente como un ser débil ante la necesidad de elegir una meta profesional, tomando en cuenta que las decisiones se toman en un periodo de transición rápida en la vida del sujeto. La elección profesional está determinada por la interacción entre las características personales, transmitidas en forma relativamente independiente de la cultura, con los factores sociales, a través de los cuales los jóvenes modelan su estilo de vida. Por lo anterior, creer que existe libertad de elección estrictamente individual es impensable, puesto que la misma sociedad la limita (Velo, 2004).

Así pues, la elección de carrera puede entenderse como un problema social y personal, ya que las decisiones “libres” que realicen los jóvenes al aspirar a una profesión en una institución de educación superior se ven influidas por factores de diversa índole; en tal sentido, resulta un problema social ya que la elección se inscribe en un espacio y tiempo donde confluyen elementos de tipo contextual (político, económico y social), y es un problema individual, porque en él convergen situaciones personales, familiares, vocacionales, entre otros, que sin duda repercuten, condicionan y acotan las “elecciones libres”.

2.2.2. Principales factores que determinan la elección de carrera

Todo individuo posee una serie de características propias, únicas que lo distinguen de los demás, pero también permanece inmerso en un ambiente social común con otros sujetos. En ese ambiente social, se han desarrollado un sinnúmero de ocupaciones y profesiones que serán objeto de elección de parte del joven. En tal decisión, el joven no puede abstraerse de esa realidad, de sus vínculos familiares y de amistad, de su formación escolar, de su ámbito geográfico y sus condiciones

económicas. Así, la libertad del joven para elegir su carrera se ve limitada, pues suele elegir según las posibilidades de su ámbito, ajenas en muchos de los casos a sus intereses individuales.

El joven adolescente, al terminar la escuela preparatoria, tiene ante sí la elección vocacional, entendida ésta, en el proceso y acto de elegir una carrera u ocupación, como parte de un proceso vital; elegir supone búsqueda, y ésta implica tiempo, que en algunos casos puede ser rápida, pero en otros requiere cierta amplitud de tiempo (Lara y otros, 2004).

Si bien la elección profesional o vocacional es un acto individual, el contexto social interviene como un elemento fuertemente condicionante; elegir una carrera, por tanto, es una situación que involucra al sujeto que elige, a los otros con quienes comparte su vida cotidiana (familia, amigos, docentes) y al mundo que le rodea (Lara y otros, 2004). Por lo anterior, al elegir una carrera, el sujeto pone en juego su nivel de aspiraciones, la imagen de sí en términos de autoestima y expectativas; asimismo, debe conciliar lo que es, sus proyectos y lo que los demás esperan de él.

En el proceso de elección, según Ginzberg (1987, en Lara y otros, 2004) el sujeto en su desarrollo, pasa por tres periodos o etapas:

- elección de fantasía (que va de los seis a los once años): periodo en el cual el sujeto tiene sus primeras identificaciones, unido al deseo de ser grande; generalmente sus elecciones son regidas por mero placer, por la adopción de diferentes roles que desarrolla en sus juegos.
- Elección de tanteo (de los doce a los diecisiete años): etapa en la que la imagen de sí pasa del predominio de las identificaciones al predominio del ejercicio de roles; tales elecciones son tentativas, ya que se basan en una imagen personal en permanente y acelerado cambio.
- Elección realista (a partir de los dieciocho años): en esta etapa, influyen más la estructura y dinámica de la personalidad individual y las circunstancias ambientales. En ese sentido, los adolescentes revisan sus decisiones pasadas

y descartan de sus posibilidades de profesión muchas carreras, por considerarlas inadecuadas o poco relacionadas consigo mismo; en ese orden, el joven frente a las diversas posibilidades realiza “transacciones” en sus elecciones, mismas que se ven influidas por sus gustos, intereses económicos, etc.

Por su parte, Bianchi (en Velo, 2004) considera que la elección de carrera realizada por una persona no es independiente, sino influida por diversos factores la mayoría de las veces. Manifiesta que, ante la necesidad de elegir una profesión, el sujeto: a) puede decidir por sí mismo, b) decide con poca o nula información, c) decide basándose en una información equivocada, d) decide sin reflexión por influencia social, como de la familia, amigos y del contexto social, e) lo deja al tiempo o al azar.

Para Cortada (2005) los factores que influyen en la elección vocacional, o de carrera, pueden clasificarse en externos al sujeto y subjetivos o internos. Entre los factores internos del sujeto (que son diferentes en grado y cualidad para cada persona), señala la constitución física, el sexo, el nivel intelectual, las aptitudes específicas, los intereses, el nivel de conocimientos adquiridos, la experiencia vital, la motivación y afectividad, los vínculos familiares, la adhesión a ciertos valores, las actitudes y prejuicios frente a los objetos de elección, el tipo de personalidad, temperamento y carácter, el nivel de aspiración, la necesidad de logro, las dificultades sensoriales y motrices, entre otros. Por otro lado, los factores de la realidad social, o externos (diferentes de una comunidad a otra, pero compartidos por todos los individuos de la misma comunidad), aluden a la ubicación geográfica, al estrato social de pertenencia, al nivel cultural, a las instituciones educativas de la región, a las fuentes de trabajo, a la estructura económica familiar y local y a la diversidad de objetos de elección³.

³ Cortada, plantea como objetos de elección vocacional las diversas ocupaciones (que se tienen en registro en la Oficina Internacional del Trabajo), así como las profesiones y las especializaciones que se tienen dentro de cada profesión.

Steers y Porter (en García y Organista, 2006) sostienen que la motivación es la fuerza que energiza, dirige y mantiene el comportamiento humano; así, estar motivado es tener el impulso para hacer algo, en este caso, estudiar determinada carrera. Asimismo, Deci y Ryan (en García y Organista, 2006) plantean que la motivación es un *continuum* que experimenta tres etapas o estadios: desmotivación, que es no hacer nada; la motivación intrínseca, implica involucrarse libremente en determinadas actividades, se realiza la actividad sin esperar recompensa externa; y la motivación extrínseca, es la ejecución de una actividad con el fin de lograr resultados concretos, determinados por fuerzas externas al sujeto.

La elección profesional implica los intereses de los alumnos, sus inclinaciones, pero sobre todo, los motivos por los que éstos eligen determinada carrera. En la revisión que Guzmán (en Ducoing, 2005) hace sobre el tema de estudiantes en relación con su formación profesional, recupera los estudios mexicanos realizados del año de 1992 al 2002, y señala que entre los principales factores que determinan la elección de carrera destacan el género, el nivel socioeconómico y los estereotipos profesionales. Específicamente, Pech y Villalobos (1993) identifican como los factores de mayor trascendencia en la elección de carrera al nivel socioeconómico del estudiante, la edad, el género y las expectativas de la carrera.

En el caso de los estudios de Coello (1992) se destaca como principal factor de la determinación de la elección de carrera el autoconcepto; igual ocurre en los estudios de Guevara, Martínez y Acosta (1999) ya que ellos encuentran que el autoconcepto, aunado al entorno económico, social, geográfico y familiar, son los principales factores en los que se basa la elección.

Sin duda, los factores relacionados con las condiciones y características socioeconómicas y familiares de los jóvenes tienen influencia significativa en la elección de carrera. Entre los más destacados están el género, el origen socioeconómico, las influencias familiares y de amistades; también se pueden identificar la posición económica de la familia, el nivel de escolaridad de los padres,

la calidad del medio ambiente que rodea al joven y que proporciona orientaciones o tendencias en la elección de la carrera (González y Lessire, 2002).

Por su parte, Meneses (1992) identifica que entre los jóvenes el principal detonante de sus decisiones por elegir una carrera profesional es la influencia del grupo de amigos y de los padres de familia. En ese mismo sentido, De Garay (2001) encuentra como factor la influencia de los padres en la elección de carrera, mismo que ocupa el tercer lugar de entre los más recurrentes; el factor identificado como el más importante es la vocación y en segundo lugar se encuentran las oportunidades de empleo.

2.2.3. Principales factores que determinan la elección de carrera normalista

En el estudio desarrollado por Mercado (1997) circunscrito a la elección de carrera en la licenciatura en educación primaria en tres escuelas normales del Estado de México, se identifican como los principales factores de tal preferencia, el gusto por trabajar con niños y la vocación; además encuentra que los mismos estudiantes afirman que a falta de opciones de carreras profesionales, los alumnos ingresan a ella como última opción. También en el contexto normalista, Contreras (1997) relaciona en su estudio el factor género y el papel de la vocación en la elección profesional de la licenciatura en educación preescolar del Estado de México; en sus resultados encuentra que la elección de esta carrera responde más a las condiciones estructurales, de vida y familiares de los sujetos que a la vocación. Aunado a este tipo de factores, Guerrero (2004) encuentra que el ingreso de los jóvenes a estudios en escuela normal está fuertemente condicionado por las condiciones económicas precarias, además por la cercanía del establecimiento educativo a sus lugares de residencia.

Ramos (2004) en un estudio comparativo desarrollado en dos escuelas normales del sur del país, como parte de las categorías de análisis plantea la "Autoidentificación: deseos de ser", para lo cual atiende a los motivos de ingreso a la carrera de licenciatura en educación primaria, donde encuentra que tal elección está orientada por el gusto hacia los niños; asimismo, como situaciones relacionadas con

tal decisión personal, se ubican algunas respecto a la familia y el deseo de ser alguien u obtener cierto prestigio al estudiar una profesión; igualmente se presentan, aunque en menor proporción, decisiones bajo el impulso de las difíciles condiciones económicas que la familia enfrenta y las relacionadas con la consideración de que tal licenciatura es una “carrera fácil”. En este sentido, plantea la importancia de conocer las expectativas sociales de los nuevos aspirantes a profesionales, su capital cultural, tanto propio como familiar, las posibilidades educativas, así como las ofertas profesionales existentes.

En un estudio sobre motivación y expectativas para ingresar a la carrera de profesor de educación primaria, desarrollado por García y Organista (2006) y aplicado en una escuela normal pública de la ciudad de México, se pretendía identificar el tipo de motivación que tenían los jóvenes normalistas para ingresar a esta carrera; así, se encuentra que casi la mitad de los estudiantes escogieron dicha carrera por motivos extrínsecos, además de que 40% de los estudiantes tenían como expectativa proseguir estudios universitarios en un campo ajeno a la educación.

En el caso de la profesión de maestro, en la elección de carrera intervienen tanto motivos intrínsecos como extrínsecos; entre los primeros, García y Organista (2006) señalan que algunos jóvenes que eligen estudiar esta carrera lo hacen por motivos altruistas, pues les gusta trabajar con niños, les resulta importante enseñar y desarrollar una labor social. En cuanto a los motivos extrínsecos, pueden referirse a la propia carrera como un medio de movilidad social para aquellos estudiantes de escasos recursos, que ven la posibilidad de continuar estudios de educación superior cuando su familia no puede costearles la carrera de su preferencia.

En cuanto a los indicadores incluidos en el cuestionario de motivos de ingreso, aplicado a los sujetos de tal investigación, se mencionan los de motivación extrínseca, como los motivos familiares o económicos, independientes o contrarios a su propio interés vocacional; acerca de si piensa continuar estudiando algún programa o en instituciones no relacionadas con la actividad magisterial; preferencias

para cursar otros estudios en lugar de la normal o no está seguro de ello. Asimismo, entre los indicadores de la motivación intrínseca, se cuentan el alto interés por la carrera; si piensa continuar estudiando algún programa o en instituciones con una relación directa con la actividad magisterial; si no preferiría estar cursando otros estudios en lugar de la normal (García y Organista, 2006).

En el estudio de Reyes y Zúñiga (1994, en García y Organista, 2006) que representa un diagnóstico sobre los sujetos que integran la formación inicial de docentes, se encuentra que 30% de los alumnos que estudiaron en el Plan 84 eligieron la normal como segunda opción, lo cual redundaba, según la opinión de sus profesores, en estudiantes con poco interés en la carrera y falta de entusiasmo.

En resumen, como puede evidenciarse, la trama de factores que intervienen en el proceso de toma de decisiones en la elección de carrera es compleja y multifactorial. Brown y Krane (2003, en Cupani y Pérez, 2006) mencionan varios factores que influyen en el desarrollo de la elección de carrera, desde los de tipo genético, género, diferencias físicas individuales, orientación sexual, habilidades, intereses, rasgos de personalidad, valores, estatus socioeconómico de la familia, duración de las carreras, demanda ocupacional de los graduados y prestigio de las ocupaciones, entre otros. En este sentido, el joven en proceso de elección profesional debe incrementar su autoconocimiento a fin de relacionar sus potencialidades con las carreras y tomar una decisión lo más ajustada posible a sus intereses y particularidades personales.

Con base en lo anterior se observa que la elección de carrera es difícil de conceptualizarse y explicarse en toda su complejidad, ya que, tal como lo afirman Valle y Smith (1995), debe ser entendida como la expresión de una serie de elementos contextuales de carácter educativo, social, cultural, económico y familiar. Con tal concepción coinciden Barttolucci (1994) y Chain (1997) quienes confirman que no hay un factor único que pueda explicar la elección profesional, sino que depende de la relación entre estos factores.

Así, en la compleja trama de los elementos mencionados, pueden detectarse diversos factores y/o motivos que inciden en la elección profesional, entre los que destacan la edad, el género, origen socioeconómico, los estereotipos profesionales, el prestigio social de la carrera, la imagen personal o autoconcepto, las influencias familiares o de amistades, las expectativas de seguridad laboral, las habilidades relacionadas con la carrera, el gusto por la carrera y la vocación y de manera importante las metas y los motivos que guía la elección.

En el siguiente capítulo se exponen los factores relacionados con las motivaciones según las dimensiones del modelo de Gámez y Marrero (2003) el cual fue adaptado para este estudio.

CAPÍTULO 3.

METAS Y MOTIVOS EN LA ELECCIÓN DE CARRERA

La motivación puede entenderse como uno de los elementos importantes para generar, mantener, modificar o cambiar las actitudes y comportamientos en la dirección deseada (Halman, 1994, en Castro, s.f.). La motivación también es considerada como el impulso que conduce a una persona a elegir y realizar una acción entre aquellas alternativas que se presentan en una determinada situación. En sí, la motivación nos dirige para satisfacer la necesidad.

Inicialmente, las teorías que explican la motivación, se basan en las teorías de las necesidades. Así, Murray, en su Teoría de las Necesidades, define a la necesidad como la fuerza que influye en la percepción y comportamiento de las personas por cambiar una situación insatisfactoria, misma que la conduce a la persecución de un objetivo. Entre estas necesidades se encuentran las de logro, de afiliación, de formar amistades y asociaciones, de necesidad de poder o dominancia, de controlar a los demás, de comprensión, etc.

Ahora bien, en la tipología de Maslow (en Castro, s.f.) se considera que el ser humano tiene necesidades en orden jerárquico, de inferior a superior: fisiológicas, de seguridad, de afecto o pertenencia, de autoestima y de autorrealización.

La motivación está constituida por todos los factores capaces de provocar, mantener y dirigir la conducta hacia un objetivo. En ese sentido, y respecto del tema de nuestro interés, entendemos a la motivación en la elección de carrera como la energía que guía el comportamiento de las personas para optar por determinada carrera profesional.

Debido a que la presente investigación se ha orientado a identificar los principales aspectos, y entre éstos los motivos, por los cuales los jóvenes eligen su carrera profesional, se ha apoyado el trabajo de campo en la aplicación de un instrumento base, desarrollado por Gámez (2000, en Gámez y Marrero, 2003) y aplicado en principio a jóvenes de la licenciatura en Psicología; después, Gámez y Marrero (2003) en una investigación comparativa con jóvenes de las carreras de Psicología, Derecho y Biología, a fin de conocer las metas y los motivos que estos tienen en la elección de tales carreras universitarias. Para ello emplean un instrumento en el cual integran una serie de reactivos, con cuyas respuestas se van integrando categorías relacionadas con metas y motivos de logro, de poder, de afiliación, de solución de problemas personales, de búsqueda de conocimientos y de motivación extrínseca.

Gámez y Marrero (2003) plantean que una meta es una representación cognitiva de lo que un individuo está intentando conseguir en una situación dada; así, asumen que un estudiante, a la hora de tomar una decisión (elegir una carrera, elegir una asignatura optativa o cambiar de universidad) tiene un conjunto variado de metas que intentará conseguir en el aula y que la relación existente entre esas múltiples metas tiene, normalmente, un poderoso carácter social-interpersonal. El motivo representa una disposición para alcanzar un determinado objetivo o meta satisfactoria.

En general, encuentran que las metas personales que más preocupan o interesan a los estudiantes de las carreras donde se aplicó su estudio, están relacionadas con temas afectivos, de poder y de logro. Al parecer los jóvenes coinciden en considerar a la universidad como un lugar para hacer amigos. Asimismo, suponen que los estudiantes utilizan la carrera como un instrumento, un recurso para influir o tener un reconocimiento de los otros, porque, de alguna forma, no se sienten muy a gusto con ellos mismos, es decir, todavía no han resuelto su problemática adolescente; igualmente resulta importante en este estudio el señalamiento de que las presiones externas (de amigos o padres) son lo que menos

les ha preocupado en su elección de la carrera. En cuanto a las cuestiones de género, identifican que las mujeres parecen más atentas en la afiliación interpersonal pero, al mismo tiempo, están ocupadas en perseguir metas de logro; respecto a los hombres, establecen que lo más importante son las metas de poder, de logro y de prestigio.

Para el caso de la presente investigación, de las dimensiones consideradas por Gámez y Marrero, sólo se plantearon pertinentes cuatro: motivación por el poder, afiliación e interés por las relaciones, motivos de logro y prestigio y motivación extrínseca; quedó excluida la dimensión de “superación de problemas afectivos”. A continuación se presentan esas dimensiones de manera diferenciada.

3.1. Dimensión de motivación de poder

El poder está vinculado con tener un cargo de representación en el trabajo, ser líder de opinión e influir en los demás; de acuerdo con la teoría de Murray, el deseo de poder o dominar se refiere a la necesidad de controlar a los demás. La necesidad de poder se refiere al grado de control que la persona quiere tener sobre su situación. Ésta de alguna manera guarda relación con la forma como las personas manejan el éxito y el fracaso.

Para McClellan (1961), las personas guiadas por la necesidad de poder o de influir sobre otros, se sienten realmente satisfechas con el ejercicio de la autoridad: esta necesidad puede ser considerada como una variedad de la necesidad de estima. Así, para Maslow, la estima implica el deseo de ser respetado por los demás y por uno mismo; es la necesidad del reconocimiento al esfuerzo y al trabajo. Se obtiene mediante el diseño de sistemas y puestos que proporcionen logro, orgullo y dignidad a las personas que los desempeñan.

El poder es una relación entre varias personas, donde una ejerce control sobre la conducta de las demás, lo que se traduce en una capacidad para controlar el comportamiento de los otros. El motivo de poder es el interés por dominar y controlar

el comportamiento de los demás, buscar la influencia, persuasión y control sobre los demás y conseguir su reconocimiento. Relacionado con el motivo de poder está el rol de liderazgo, debido a que el líder ejerce una poderosa influencia sobre el grupo al que pertenece. El líder es quien regularmente inicia y descubre los objetivos del grupo, lo dirige hacia ciertas metas, establece normas, es quien realiza más acciones para la consecución de los fines, genera seguridad y busca el beneficio del grupo.

Dentro de esta dimensión, se encuentran variables relativas a la capacidad de influencia que el sujeto puede tener con la práctica de determinada profesión sobre otras personas, el ser líder e independiente, así como el ejercicio de las funciones de supervisión del quehacer de los demás. Igualmente se ubican en esta categoría, el nivel social y económico superior que pretende obtener, así como el prestigio social de la profesión y la posibilidad de acceder a categorías dominantes. Se incluye además que la práctica profesional pueda desempeñarse en diversidad de opciones.

Así, para Lara y otros (2004), la familia juega un papel preponderante en la elección de carrera; así, de acuerdo con Powell (1981, en Lara y otros, 2004), la ocupación paterna es un factor importante en la determinación de la preferencia vocacional del estudiante. Powell plantea que los jóvenes, y de acuerdo a los resultados obtenidos en una investigación sobre los intereses vocacionales de estudiantes, elegían la ocupación del padre o una parecida por ser la más conocida, aunque en otras ocasiones, las ocupaciones de los hermanos mayores incidían en la misma forma. Igualmente pueden representar un motivo de poder en la elección de carrera por parte de los hijos, cuando los padres, van forjando metas profesionales en el futuro de sus hijos, a través del estímulo al estudio y al desarrollo profesional, que les garantice un status de poder y dominio sobre las demás personas.

Por otro lado, el sentimiento de solidaridad de los padres, los lleva a considerar a los hijos como parte de su propia persona y, por supuesto, les desean una vida de éxito igual o mayor a la suya; proyectan consumir sus ideales en los propios hijos, incluso pretenden alcanzar, a través de ellos, el objetivo no logrado por

sí mismos. También, la familia, independientemente de su estrato en la jerarquía social, tiene como preocupación principal no descender y trata de asegurar que los hijos, por lo menos, conserven el mismo rango si no pueden elevarlo más.

Para Ramos (2004) la profesión de docente aparece como un camino de selección para ciertos estratos sociales. Él plantea que la mayoría de los docentes proceden de los estratos bajos y están excluidas las clases altas. Igualmente afirma que el profesor aparece como un sujeto de bajo estatus social por su función (al pertenecer a la burocracia pública) y baja remuneración. Sin embargo, considera importante la actitud del joven, para quien el estudiar se convierte en un signo de distinción, porque eleva el valor y la posición de la familia en la sociedad, pues aún cuando sea un ascenso limitado, se percibe una movilidad social escalonada, ascendente en prestigio, mas no en rentabilidad.

En ese mismo tenor, Velo (2004) presenta al adolescente enfrentándose a la necesidad de concretar el lugar que ocupará en la sociedad, a la toma de decisiones ante la elección de una carrera, a la forma de relacionarse con otras personas y al logro de una independencia progresiva respecto al yugo de su familia, los cuales, entre otros, son aspectos que él mismo, mediante una educación eficaz, pueden contribuir a un desarrollo óptimo de su vida futura.

Por otra parte, la elección de carrera, hecha en función del prestigio social que otorgue una profesión, es una de las maneras más equívocas y conflictivas (Cortada, 2005). La elección profesional óptima satisface al individuo, porque le permite desarrollar sus aptitudes, le afirma en sus intereses y está en concordancia a su personalidad. En muchos de los casos, quien elige una carrera que en determinado momento goza de prestigio social, puede encontrarse con una sobresaturación de la matrícula y un campo de trabajo muy competido, con desempleo o subempleos mal remunerados.

Las imágenes sociales, a pesar de no plantear una visión real de las profesiones, poseen gran fuerza porque incluyen muchos elementos valorativos que ubican y califican a cada profesión en la escala del prestigio social. Así, suelen tener mayor prestigio las profesiones cuyo aprendizaje precisa más años de estudio que aquellas donde sólo se requiere formación de nivel medio o de aprendizaje artesanal; asimismo, las profesiones en las cuales se obtienen mayores remuneraciones son consideradas como de mayor prestigio, aunque en muchos de los casos sus actividades no coincidan con los estudios realizados para ella. De acuerdo a lo anterior, Solari (1980, en Guerra, 2000) plantea que entre los jóvenes se valora la educación porque ésta otorga la posibilidad de alcanzar otros bienes sociales, tales como reconocimiento social y la pertenencia a grupos o “estatus”.

De entre los elementos de juicio que intervienen para calificar el prestigio social de una actividad, tal como lo plantean Caplow y Thomas (en Cortada, 2005), se encuentran la remuneración de la actividad profesional, el mínimo nivel de educación requerida para obtener un adiestramiento profesional y la responsabilidad en el ejercicio de la profesión.

3.2. Dimensión de motivación de afiliación e interés por las relaciones

La afiliación es referida, en las teorías de Maslow y Murray, como el deseo de las personas de formar asociaciones y amistades, de ser aceptadas o de pertenecer a un grupo. La necesidad de afiliación es aquella en la cual las personas buscan una estrecha asociación con los demás.

Por su parte McClellan (1961) plantea que a las personas las impulsa el agrado por tener buenas relaciones con los demás y disfrutan de la compañía de otros; la afiliación representa en gran medida lo que Maslow denominó necesidad de afecto. Así, para Maslow, la necesidad de afecto, amor y pertenencia, se evidencia por la conducta de la persona que requiere mantener relaciones afectuosas con

otras. Esta necesidad se satisface mediante el establecimiento de condiciones que faciliten la interacción y cooperación entre los grupos.

Para Deci y Ryan el comportamiento humano es motivado por tres necesidades, autonomía, competencia y relación con los demás; esta última se refiere al esfuerzo por relacionarse y preocuparse por otros, así como sentir que los demás tienen una relación auténtica contigo y experimentar satisfacción con el mundo social, necesidad que se define en dos dimensiones: en sentirse aceptado y en intimar con los demás (García y Organista, 2006).

El motivo de afiliación puede definirse como el interés por establecer, mantener o restaurar una relación afectiva con una o varias personas. La afiliación a un grupo puede conducir a la amistad entre los miembros, favorecer el conocer a otras personas, crear y mantener amistades, ayuda a evitar la soledad. Sin embargo, la preferencia por mostrar comportamientos afiliativos no quiere decir que necesariamente se disfrute de dicha relación, sino que puede ser indicativo de miedo al rechazo. Para Hill (1991, en García y Organista, 2006) la afiliación puede ser una fuente de reforzadores de algunos sujetos, en tanto que aporta apoyo emocional a los compañeros. Así, la motivación por el contacto social ejerce una influencia decisiva en el comportamiento humano.

Festinger (1954, en Choliz, 2004), afirma que tendemos a valorar nuestras opiniones, emociones y habilidades en la medida que contamos con un punto de referencia; tal parámetro lo representan las personas con las cuales nos comparamos y necesariamente la comparación social viene a ser un motivo de afiliación; el hecho de que se busque una valoración apropiada determina la elección de personas con las que se va a afiliar y a las que se va a rechazar.

En esta dimensión se integran elementos importantes que tienen que ver con la importancia que el sujeto otorga a sus relaciones interpersonales, específicamente

con valores de solidaridad y apoyo a los demás, comunicación (opinión y escucha), valorar las capacidades de los otros.

En general, el gusto por el trabajo, carrera u ocupación, es esencial para llegar al éxito profesional, y no se logra una satisfacción profesional si no hay interés por el trabajo. Según lo plantea Cortada (2005), los intereses sobre ciertas áreas profesionales suelen estabilizarse alrededor de los 18 años; antes de esta edad, existe una gran variabilidad en los gustos del sujeto.

Así, la elección de carrera, representa la elección de aquella ocupación que empleará la vida útil de la persona, y será su fuente de realización personal, de los recursos económicos para garantizar el pleno ejercicio de sus derechos, la satisfacción de sus necesidades personales y/o familiares, y su compromiso solidario a la comunidad.

3.3. Dimensión de motivos de logro y prestigio

El logro tiene que ver con la obtención de un grado, tener más éxito, superar nuevos retos, ascender en el trabajo, entre otros. Referida por Murray y McClelland, representa la necesidad de las personas de vencer obstáculos y tener éxito en las tareas que realizan.

Para McClellan, el motivo de logro es la tendencia a buscar el éxito en tareas que implican la valoración del desempeño. Según sus investigaciones, la necesidad de logro tiene cierta relación con el grado de motivación que poseen las personas para ejecutar sus tareas laborales. Asimismo, manifiesta que cuando esta necesidad predomina, se manifiesta por una preocupación por fijar metas en ocasiones riesgosas y difíciles y por la satisfacción que se obtiene al conseguirlas. El individuo que es motivado por el logro, realiza grandes esfuerzos para obtener siempre sus objetivos y encuentra una gran satisfacción en éste. Una fuerte necesidad de logro va

acompañada de una gran insatisfacción cuando el trabajo carece de desafíos y reconocimientos.

Los motivos de logro, a partir de la Teoría de Maslow, inciden en las denominadas “necesidades de crecimiento o autorrealización”, planteando que las mismas aparecen una vez que se han aliviado todas las necesidades básicas. Se refieren al deseo de todo ser humano de realizarse a través del desarrollo de sus potencialidades. Igualmente afirma que esta necesidad es permanente y no se satisface nunca, ya que mientras mayor satisfacción obtienen las personas, más imperiosa se hace la necesidad de seguir autorrealizándose.

En cuanto a la presente dimensión, integran esta categoría las variables relacionadas con el proyecto de vida del sujeto, con emprender un camino en la vida, el logro de metas, la posesión de capacidades y motivaciones para desempeñar determinada profesión, al éxito y satisfacción personal, así como al logro de retos que éste se plantea.

Dentro de este rubro se ubica uno de los fenómenos característicos de los sujetos, el desarrollo de una identidad, misma que representa una base en la toma de decisiones hacia su vida futura, tal como lo plantean González y otros (2002). Es en el contacto con los demás, en el mundo, donde el joven construye poco a poco una imagen y un concepto de sí mismo, y se considera plena hasta cuando puede reconocerse como una entidad separada y distinta de su entorno (Merino, 1993).

Papalia (en Velo, 2004) señala que la adolescencia es un periodo de transición en el desarrollo entre la niñez y la edad adulta, cuyo aspecto central es el desarrollo de una identidad. El sentido de identidad se refiere a la organización de la conducta, habilidades, creencia e historia del individuo en una imagen consistente de sí mismo (Woolfolk, en Velo, 2004). Así, la identidad juega un papel preponderante en el adolescente a la hora de elegir u optar por una carrera, cuando se ponen en juego varios aspectos como aspiraciones, habilidades, aptitudes, imagen de sí mismo

y valores de tipo social. En ese sentido, la identidad se va elaborando en relación con los otros, pues el punto de vista, positivo o negativo que los demás tengan del sujeto, así como de las diferentes carreras, influirá para determinar su elección; así pues, el sentimiento de identidad necesita “del otro” que reconoce la propia identidad.

Para Super (en Cortada, 2005) el proceso de elección de carrera es siempre un compromiso en el que interviene el desarrollo del autoconcepto, pues el individuo elige aquellas ocupaciones cuyas características le permiten desempeñar un papel coherente con su concepto de sí mismo y que, a su vez, es función de su propia historia evolutiva.

Así, la elección de una carrera como un medio para desempeñar una ocupación y como un elemento central del plan de vida, es significativo en la etapa de la juventud, ya que implica un compromiso con algún tipo de identidad personal (Merino, 1993), pues ella influye de manera tácita sobre todos los aspectos importantes del sí mismo y sobre el tipo de vida, de valores, actividades y relaciones que se privilegiarán.

Según lo anterior, la elección profesional va ceñida de la más fundamental elección existencial; lo primero para realizarla de manera eficaz, es que el individuo sepa quién es y defina qué estilo de vida anhela para sí, lo cual se sintetiza en el logro de la identidad por la persona; por tanto, la carencia de ésta, dificulta la capacidad del individuo para ejercer con claridad su propia libertad. En ese sentido, el ejercicio de la libertad se manifiesta en la adolescencia o juventud, etapa en la cual se deja el camino previsto por la familia (social) y se debe empezar a transitar por el camino personal (individual).

Para Miller (2001) la juventud es un estado en el curso de la vida donde coinciden de forma paralela transiciones en diversos ámbitos, familiares, escolares, afectivo sociales y laborales. Así, la forma de imaginarse y posicionarse de los individuos ante su horizonte de oportunidad, configuran de forma variable su proyecto

de vida, en esa convergencia y relación dialógica entre lo social y lo individual de cada sujeto.

En ese sentido, elegir una carrera profesional constituye un verdadero reto para los jóvenes egresados del bachillerato, debido en parte a la innumerable diversidad de opciones educativas, tanto técnicas como licenciaturas, y a que tal decisión requiere que el estudiante adopte una actitud reflexiva y autocrítica en relación con sus habilidades, preferencias vocacionales y rasgos de personalidad, lo cual le ayude a tomar la mejor decisión (Rimada, 2004).

Así, para Pereira (1998, en Blanco, Jara, Navarro y Segura, 2005) todo ser humano, en el devenir de su desarrollo emocional, físico, psíquico, intelectual y social, debe enfrentar y realizar elecciones, mismas que se basan en un proceso permanente de descubrimiento de habilidades, intereses y aptitudes que le permitan conocerse a sí mismo y, en consecuencia, le posibilitan una elección adecuada. Un aspecto importante de esto lo constituye el desarrollo vocacional, el cual se entiende como un proceso a lo largo de la vida y de acuerdo al desarrollo humano, que busca satisfacer necesidades relacionadas con la elección de estilos de vida, acorde con el proyecto de vida

Para Lara y otros (2004) los motivos e intereses están relacionados, y aunque en sí representan elementos distintos, en el caso de la elección de carrera se manifiestan estrechamente vinculados. En ese tenor, los motivos aluden a energías, inclinaciones e impulsos que mueven al individuo y cuyas raíces pueden ser inconscientes, mientras que los intereses suelen ser conocidos por el sujeto.

Igualmente importante de considerar al momento de elegir una profesión, son las aptitudes. Warren (1981, en Lara y otros, 2004) plantea que aptitud es la condición o conjunto de características consideradas como sintomáticas de la habilidad de un individuo para adquirir, con algún entrenamiento, cierto conocimiento o destreza; en ese sentido, puede entenderse que el individuo nace con una

potencialidad que puede ser inhibida o desarrollada por el ambiente con determinados límites dados por la misma potencialidad.

Labaké (1991) afirma que la identificación con una profesión o trabajo rara vez es previa a su elección voluntaria, por lo cual debe apoyarse el joven en identificar adecuadamente sus intereses, aptitudes y valores respecto a determinada profesión, pues ésta se logrará impregnar e identificar en el individuo mediante el estudio o por el ejercicio de la misma. Manifiesta además, que los rasgos de personalidad, tanto en lo afectivo como en lo intelectual, los intereses, las aptitudes, además de los que implican las posibilidades laborales (de mercado) y de capacitación, son los elementos que deben sopesarse por el sujeto para definir su elección profesional.

Por lo anterior, es importante que todo individuo, antes de tomar una decisión tan trascendental, como la elección de carrera, considere identificar los intereses, las aptitudes y el impacto científico, social y económico de dicha profesión. Así, tanto Oliver (1998) como Cortada (2005) coinciden en que el joven realiza una sólida elección profesional cuando por sí mismo decide, tomando en cuenta sus potencialidades e intereses y además considera sus limitaciones hasta el momento, las cuales deberá subsanar en el proceso formativo profesional; además, la conciencia de que él debe decidir, lo induce a sentirse maduro, responsable y satisfecho con la carrera elegida.

Por tanto, la elección de carrera es el momento final de un proceso lento, largo y trabajoso, pues implica maduración (Cortada, 2005) y sólo debe elegir el joven que está maduro para hacerlo; por tanto la elección debe asumirse con seguridad y alegría, para vivir a plenitud el estudio de una carrera y el ejercicio de una profesión universitaria. Así, la decisión debe ser individual, pero basada en una verdadera reflexión dialógica con el ámbito social que le circunda.

No debe dejarse de lado la opinión de las personas que aluden a la vocación como un motivo para elegir su carrera; ésta representa un indicador importante que

las personas manifiestan al momento de elegir una carrera. En la práctica real y ante la disyuntiva de la elección de carrera, suelen utilizarse como sinónimos profesión y vocación, y debido a que no son tal, debemos distinguirlos y emplearlos de manera adecuada. Así, lo vocacional hace alusión a un cierto llamado, explícito o implícito, de alguien o de algo, que tiene relación con la propia existencia, al cual hay que adherirse por generar, como afirma Mandrioni (en Labaké, 1991), una *necesidad profunda*; la vocación aparece como una dimensión que compromete el estilo y el sentido total de la vida. Por su parte, lo profesional es aquella tarea o especialidad científico-práctica que una persona elige como forma personal de ejercer lo laboral, como fuente de realización personal, de recursos económicos y de servicio a la comunidad.

Entendemos que usualmente se entiende por vocación, el llamado a una carrera o profesión; sin embargo, es preciso apuntar, que la vocación en un joven, salvo excepciones, es algo buscado y que tarda en poseer (Oliver, 1998). En concordancia con tal concepción, para Cortada la elección profesional no se asienta siempre sobre una vocación como la llamada misteriosa del destino, sino que en la profesión aceptada se perfilará el destino personal; es, pues, en la aceptación de una profesión conocida y ejercida donde se inscribe el *proyecto de vida* planteado por Ortega y Gasset (en Cortada, 2005).

La vocación, en este sentido, no debe entenderse como algo dado al nacer, sino como el producto de un largo proceso de madurez y aprendizaje por el cual atraviesa el individuo desde sus primeros años, mismo que precisará de una definición en el momento de la elección de la carrera profesional y que se planteará como una forma de vida.

D'Egremy (en Lara y otros, 2004) define a la vocación como la disposición particular del individuo para elegir la profesión u oficio a estudiar primero y ejercer después, donde la disposición particular debe entenderse como la condición motora de la persona para realizar una acción o para efectuarla.

Para algunos, la vocación no es sino una forma del hombre para expresar su personalidad (Cortada, 2005); así, la elección profesional o decisión vocacional es reflejo de la personalidad, de manera que en muchas ocasiones ésta se puede llegar a comprender por el tipo de elección realizada.

La elección vocacional, para Rimada, es un proceso gradual que el estudiante va construyendo a través de su vida y, por lo tanto, posee cierto grado de flexibilidad que le permite al individuo modificar cualquier aspecto de la selección no satisfactoria, lo cual redundará en una mejor decisión y, por ende, en mayor satisfacción personal y profesional. En ese sentido, *“tomar una decisión sobre opciones ocupacionales, implica conocer nuestros patrones de respuesta al medio”* (Rimada, 2004:5).

Velo (2004) plantea que la orientación vocacional de un profesional influye notable y eficazmente en el proceso de elección de carrera, de ahí que considera a la orientación vocacional como el proceso por el cual se ayuda a un individuo a elegir una ocupación, prepararse para ella, ingresar y progresar en la misma.

3.4. Dimensión de motivación extrínseca

En cuanto a la última de las dimensiones, se encuentra la que agrupa elementos de índole social, tales como la influencia de la educación previa y de la familia en la definición de las metas de los jóvenes. Asimismo, los amigos y conocidos, la moda y los medios de comunicación influyen para que los aspirantes definan ciertas orientaciones a su vida.

En la formación y educación del sujeto, interviene no sólo la familia, sino en general el contexto social en el que éste se desenvuelve; así, una institución que fuertemente va moldeando la personalidad del sujeto y sus preferencias profesionales es, sin duda, la escuela. En este espacio el sujeto va formando su

identidad, la imagen de sí mismo, en contraste con la de otro sujeto (Ramos, 2002). La conformación de la imagen, en su configuración social y profesional, también atiende a elementos relevantes de la función y el prestigio social de determinadas profesiones, lo cual induce a elegir las.

En este sentido, existen profesiones que debido a sus características de afinidad, facilidad, proximidad y/o rentabilidad, se vuelven atractivas para ciertos sectores sociales; por otro lado, el sistema educativo cualifica y distribuye a los estudiantes en determinadas áreas o líneas formativas desde que se insertan en los estudios de bachillerato. Si bien es cierto, la trayectoria escolar o académica del joven no es determinante en la elección de carrera, es un elemento importante a considerar, ya que conocer su nivel académico al ingresar a determinada institución de educación superior, ubicar el tipo de institución de educación media superior del cual procede y si en ella se ofreció alguna orientación de tipo vocacional promotora de reflexión individual hacia los gustos, aptitudes y pretensiones personales, permite identificar elementos trascendentes que llevan a considerar los motivos de los jóvenes para ingresar a determinados estudios profesionales.

Los estudiantes, con características culturales y socioeconómicas distintas, otorgan diferentes significados a sus estudios, por lo cual asumen diferentes actitudes hacia ellos según la condición social de origen, sus trayectorias de vida previas, su género, además de su situación social – afectiva, escolar y laboral (Guerra, 2000). Una carrera o profesión es, pues, una forma de vida, y necesariamente, las formas de vida están ligadas con la valoración subjetiva que cada persona hace de las cosas; por ello, el joven al elegir su carrera, ha de considerar sus vínculos familiares y el grado de necesidad de los mismos, debe conocer las profesiones de su medio social y aprender a ver sus ventajas y desventajas, independientemente de quienes las ejerzan.

La decisión de inscribirse en ciertas carreras está ligada a los recursos económicos de los padres, pero además asociada a cuestiones emocionales de los jóvenes, especialmente de las jovencitas, quienes prefieren una carrera ofrecida en

instituciones de su localidad o cercanas a la misma; así, la proximidad física es un factor determinante de una elección que permite vivir en familia y con los amigos (Dubet, 2005).

En la formación de una persona madura, los factores decisivos son las relaciones familiares y la formación escolar. En la elección profesional, las identificaciones con el grupo familiar, se consideran relevantes dos aspectos:

- la percepción valorativa que tiene el grupo familiar acerca de las ocupaciones y profesiones; en ese sentido, la familia constituye el grupo de pertenencia y es el referente fundamental de los valores del sujeto, por ello los valores de ese grupo constituyen anclajes significativos en la elección vocacional del adolescente, tanto positiva como negativamente.
- La propia problemática profesional de los miembros de la familia influye de manera importante en la elección profesional, ya que las satisfacciones o insatisfacciones en la propia profesión, proveen imágenes que el adolescente capta y valora (Velo, 2004).

Así, el peso de la familia, según Velo (2004), es determinante en la elección vocacional; la opinión o juicio de los padres respecto de las profesiones resulta significativa para el futuro del hijo. Es decir, la opinión paterna genera ciertas metas respecto de las profesiones. La influencia ejercida, con frecuencia, está determinada por el status socioeconómico de la familia; es decir, surge de la calidad de vida de la familia, de los recursos económicos de la unidad familiar, del nivel educativo de los padres, de las profesiones ejercidas por otros miembros y, en muchos casos, de las presiones de los padres para que sus hijos hagan lo que ellos nunca pudieron conquistar.

Velo (2004) concluye que la intervención de los padres sólo debe ser mediante su punto de vista al adolescente, aclarando posibles dudas del hijo sobre determinada carrera y colaborando en la obtención de información sobre la misma, a fin de permitir que sea el propio joven quien decida.

El joven tiene necesidad de formar su identidad, y para ello necesita experimentar, incluso equivocarse y aprender de los errores. Sin embargo, los padres en ocasiones tratan de evitar los errores con orientaciones, consejos o imposiciones, mismas que en bastantes ocasiones coartan la libertad del joven en sus elecciones (Lara y otros, 2004).

Para Cortada (2005) los factores sociales influyentes en la elección de carrera, restan libertad al joven en sus decisiones, pues en muchas ocasiones generan un conflicto entre lo que el joven quisiera elegir, considerando sus aspiraciones y lo que piensa que socialmente le conviene elegir, por motivos económicos o de perspectivas de progreso. En su estudio Omar y otros (2005) encuentran que la orientación hacia el futuro de los adolescentes y jóvenes argentinos y brasileros está directamente vinculada con la transmisión de valores por parte de los progenitores, e inversamente asociada con las condiciones socioeconómicas imperantes en su ámbito próximo.

Así, el medio del individuo influye, si no determina, sus posibilidades de elección profesional; así, muchas de ellas forman parte de la categoría profesional de los padres; asimismo, se denota mayor libertad de cambio en la ocupación o profesión en hijos de empleados y funcionarios burócratas, de industriales y profesionales, en tanto que los hijos de obreros, agricultores, peones, entre otros, rara vez pueden acceder a otros sectores sociales o profesionales.

Igualmente importante resulta considerar las amistades del joven y su influencia en la elección de carrera, porque sus amigos son personas con las que pasa mayor tiempo; el adolescente necesita amigos con quienes identificarse, requiere de un grupo de pertenencia; de ahí la posibilidad de los miembros de un grupo de amigos puedan elegir un plan de estudios que les permita mantenerse unidos en la universidad. Esto implica el interés superior de seguir juntos, por su amistad, en lugar de elegir la carrera que realmente les interesa (Velo, 2004).

Entre sí, los amigos ejercen una gran influencia, sobre todo en los más indecisos, quienes pueden mostrar tendencia a seguir la profesión del líder del grupo o de la persona que más les atraiga. Igualmente, los amigos influyen con su punto de vista, pues pueden dificultar la elección del joven cuando se vierten ideas o conceptos peyorativos sobre las profesiones hacia las que se sienten atraídos otros compañeros (Velo, 2004).

Sin embargo, para la sociedad, las profesiones llegan a ser sinónimo de status social y económico, reciben diferentes valoraciones por parte de los individuos que son, de alguna forma, condicionadas por la estimación social. Así, la elección hecha en función del prestigio social de una carrera es una de las formas más equivocadas (Velo, 2004). Igualmente, elegir una carrera porque “está de moda” en ese momento, también constituye una mala elección.

Asimismo, los jóvenes son los principales consumidores de los medios masivos de comunicación; se encuentran en una etapa de indefinición y búsqueda de su propia identidad. Tales medios, difunden modelos estereotipados de qué debe ser un joven en la actualidad: le modelan su vestido, su comportamiento, sus relaciones y además influyen en las carreras por estudiar. Sin embargo estos modelos no siempre corresponden con la realidad, provocando en muchas ocasiones ansiedad y frustración, ya que los modelos ofrecidos pueden constituirse en inalcanzables a sus posibilidades (Velo, 2004).

Por todo lo anterior, la definición de las metas y los motivos que influyen en la elección de carrera es resultado de la interacción de una serie de variables enmarcadas en diversas dimensiones, tanto personales como sociales o extrínsecas, donde la familia y las amistades ejercen una gran influencia.

A partir de los planteamientos precedentes sobre este tema de estudio, se han propuesto como principales objetivos de investigación:

- Conocer las características de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela Normal del Estado.

- Identificar los tipos de motivos que los jóvenes consideran al elegir estudiar una carrera profesional.
- Distinguir cuáles son los factores que orientan la elección de carrera en los jóvenes según su género.
- Destacar la proporción de estudiantes que eligen la misma carrera de los padres o una muy similar.
- Señalar la proporción de estudiantes que eligen la profesión preferida por los amigos.
- Revelar la certidumbre de los jóvenes al elegir la carrera profesional a partir de sus opciones profesionales.

Antepuestos dichos objetivos, a continuación se establecen como principales premisas de análisis las siguientes hipótesis:

1. Los jóvenes eligen su carrera profesional influidos en mayor medida por motivos de índole extrínseca.
 2. Los jóvenes eligen una carrera profesional que les asegure un ascenso en la escala social.
 3. Los hombres eligen la carrera profesional guiados por el deseo de tener influencia sobre otras personas.
 4. La profesión de los padres u otros familiares, así como sus consejos, intervienen en las elecciones de carrera de los jóvenes.
 5. La elección de carrera de los jóvenes se identifica con la elección que realizan sus amistades.
-

CAPÍTULO 4. MÉTODO

4.1. Participantes

El trabajo que aquí se presenta se realizó en la Escuela Normal del Estado, “Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro”, ubicada en Hermosillo, Sonora. Los participantes en este estudio son estudiantes inscritos en la Licenciatura en Educación Primaria en los semestres pares que se ofrecen en el ciclo escolar 2007-1. Los cuestionarios sobre datos personales y sobre metas y motivos en la elección de carrera se distribuyeron a los 206 jóvenes que integran la licenciatura (evaluación de tipo censal), aunque sólo se recuperó información de 167 estudiantes. La distribución por el semestre cursado se integró con 29.9% del segundo semestre, 28.7% del cuarto, 30.5% del sexto y sólo 10.8% del octavo semestre de la licenciatura⁴.

De los participantes en el estudio 71.3% son de sexo femenino. La gran mayoría son solteros y sólo 3.6 % cuenta con pareja. Su edad se ubica entre los 18 y 26 años (Media =19.90; D.S.=1.365), teniéndose la mayor proporción de los jóvenes en las edades de 18 a 21 años.

Con relación al lugar de origen, 43.1% de los estudiantes son originarios de la ciudad de Hermosillo; 3.6% de los jóvenes son de otras entidades de la República Mexicana y se han trasladado a esta ciudad a realizar sus estudios profesionales, y 50.9% de los participantes, provienen de alguna de las localidades del estado de Sonora y se han mudado a la capital para estudiar⁵.

⁴ Debido a la carga curricular cursada en el octavo semestre, resultó difícil obtener mayor información de los estudiantes de este grado, ya que en su mayoría, cuando se aplicaron tales instrumentos, estaban realizando sus prácticas profesionales en un plantel diverso a la institución en donde se desarrolló la investigación.

⁵ Esta pregunta no fue contestada por 2.4% de los encuestados.

4.2. Instrumentos

A fin de recabar los datos de la presente investigación, se emplearon el cuestionario sobre datos personales (Anexo 1) y el que explora metas y motivos en la elección de carrera (Anexo 2). Con el primero ellos se pretendió caracterizar a los sujetos de estudio según sus atributos personales básicos, como estado civil, sexo, edad, semestre que cursan, lugar de origen y situación socioeconómica; nivel de estudios y ocupación de los padres, así como ingreso mensual familiar; también se incluyeron preguntas específicas sobre la presencia de algún familiar que se desempeñe como maestro y acerca de algún amigo que hubiese elegido la misma carrera, considerando a ambos elementos como influyentes en la elección de esta carrera; además, se solicitó manifestar la opción de elección para identificar la seguridad en la definición de los jóvenes por una carrera profesional.

Para evaluar los motivos por los cuales los jóvenes eligen la carrera mencionada, se utilizó el cuestionario elaborado por Gámez y Marrero (2000) (Anexo 3), que explora las metas y motivos en la elección de carrera, previa aprobación de los autores para emplear dicho instrumento.

Este cuestionario está integrado por 45 ítems, sobre cinco dimensiones relacionadas con metas y motivos de logro y prestigio, de poder, de afiliación, sobre problemas personales y búsqueda de conocimientos y de motivación extrínseca. Los ítems cuentan con alternativas de respuesta tipo Likert, que van desde 1 hasta 5, cuyos valores se ubican entre *Nada* y *Mucho*. Cada ítem responde a la afirmación “He elegido esta carrera porque” lo cual permite identificar las metas y motivos de los jóvenes en la elección de carrera. Gámez y Marrero (op.cit.), reportan para este cuestionario una validez factorial que explica 37.7% de la varianza total, en una estructura de cinco factores, que son los que se recuperan en el presente estudio.

Este instrumento se adaptó a los fines de este trabajo sustituyendo las preguntas que aludían a contenidos específicos del área de estudios de psicología por los de pedagogía y docencia, así como excluyendo los ítems relacionados con el

factor de problemas personales. Así, de las dimensiones integradas por Gámez y Marrero, sólo se consideraron pertinentes para nuestro estudio cuatro: motivación de poder, de afiliación e interés por las relaciones, de logro y prestigio y motivación extrínseca.

Con base en lo anterior, el cuestionario (Anexo 2) quedó conformado por 37 preguntas, cuyas opciones de respuesta se conservan como en el original; tales ítems se agrupan como se indica (Anexo 4): 1) dimensión *poder*, 11 preguntas; 2) dimensión *afiliación e interés por las relaciones*, 10 reactivos; 3) dimensión *logro y prestigio*, 7; y, 4) dimensión *motivación extrínseca*, 9 preguntas.

Para la versión del cuestionario que se utilizó en el presente trabajo, se realizó un análisis de confiabilidad a través del alpha de Cronbah obteniendo un índice de .889, lo que asegura la consistencia interna del cuestionario.

4.3. Procedimiento de recolección de datos

Después de obtener el permiso de la institución donde se aplicaría el cuestionario, se entabló comunicación directa con los participantes. El cuestionario fue aplicado en marzo del 2007 a todos los alumnos de la carrera de licenciados en educación primaria, a quienes se les pidió participar en una investigación que buscaba identificar los principales motivos por los cuales ellos habían elegido esa carrera, enfatizando que la información proporcionada por ellos sería confidencial; los jóvenes, de manera libre y voluntaria, y en el aula donde habitualmente reciben sus clases, atendieron la solicitud.

CAPÍTULO 5. RESULTADOS

En el presente capítulo, se presentan los resultados obtenidos de la aplicación de los instrumentos de investigación.

Respecto a los recursos económicos de los jóvenes para realizar sus estudios profesionales, 94.6% reciben apoyo económico de su familia; además se identificó que 24.6% de éstos cuentan con becas y/o crédito educativo (21.0%). Una pequeña proporción (13.8%) realizan trabajo remunerado.

En cuanto a los familiares que se desempeñan como maestros, el 37.7% de los encuestados aludieron no tener ningún tipo de relación familiar con este tipo de profesionistas; poco más de dos terceras partes de la población señaló tener algún vínculo familiar con docentes⁶. Más de una tercera parte de los jóvenes (38.3%) mencionaron elegir la carrera sin que otro amigo la hubiese elegido; el resto (61.7%) indicó que alguno de sus amigos sí había elegido la misma carrera.

Para la pregunta sobre el orden de la opción en la elección, 67.1% eligió esta carrera en primer lugar; cerca de la cuarta parte de la población encuestada la ubicó como segunda (23.4%) y una pequeña parte la posicionó como tercera (1.8%). El 7.8% de los jóvenes afirmó no tener otra opción.

En cuanto al nivel de estudios de los padres, se observó una mayor proporción de madres (55.7%) que de padres (51.2%) con estudios de primaria, secundaria y bachillerato concluidos; las madres han desarrollado estudios de carreras técnicas en 11.5%, mientras que los padres sólo en 3.8%. Sin embargo, el porcentaje de padres que han realizado estudios de normal básica y de nivel superior y postgrado es mayor (38.8%) que la proporción de madres que los han estudiado (30.5%).

⁶ Entre los familiares de los jóvenes que desarrollan la profesión de maestro, se tiene: padres, 13.8%; hermanos, 3.0%; tíos, 10.8%; primos, 4.8%; varios, 29.9%.

Tabla 1.
Nivel de estudios de los padres.

NIVEL DE ESTUDIOS	PADRE	MADRE
Sin estudios	0.6 %	0.0 %
Primaria inconclusa	3.1 %	0.6 %
Primaria	15.6 %	17.0 %
Secundaria inconclusa	1.9 %	0.6 %
Secundaria	22.5 %	24.8 %
Bachillerato inconcluso	0.6 %	0.0 %
Bachillerato	13.1 %	13.9 %
Carrera técnica	3.8 %	11.5 %
Normal básica	4.4 %	2.4 %
Licenciatura	15.0 %	8.5 %
Normal (licenciatura)	11.3 %	18.8 %
Maestría	8.1 %	1.2 %
Doctorado	0.0 %	0.6 %
Total	100.0 %	100.0 %
Valores perdidos	4.2% (7)	1.2% (2)

Por la diversidad de ocupaciones encontradas, éstas se agruparon como lo indica la Tabla 2. Se observa una proporción significativa de madres que desarrollan labores no remuneradas, mientras la gran mayoría de los padres tienen algún tipo de trabajo remunerado (90%).

Tabla 2.
Ocupación de los padres.

TIPO DE OCUPACIÓN	PADRE	MADRE
Profesionista	34.2 %	26.4 %
Servicios y gobierno	23.4 %	16.2 %
Oficios varios	30.6 %	6.6 %
Desempleados/labor no remunerada	0.6 %	46.7 %
Jubilado/pensionado	4.8 %	3.0 %
No contestó	4.2 %	1.2 %
Finado	2.4 %	0.0 %
Total	100 %	100 %

El ingreso mensual familiar de los encuestados oscila entre \$2,000 y \$50,000 (Media = \$9,674.17; D.S.=\$6,764.047)⁷. Considerando que el salario mínimo para la zona geográfica B, a la cual pertenece la ciudad de Hermosillo, es de \$49 (\$1470

⁷ Del total de encuestados, 9.6% no contestó a esta pregunta.

mensuales), se observa que en promedio las familias obtienen ingresos mensuales superiores a los 6 salarios mínimos regionales.

Ahora bien, los datos obtenidos respecto de cada una de las dimensiones, se presentan a continuación:

En la dimensión *Poder*, los encuestados se identifican *Algo*⁸ con esta categoría (Media = 3.72; D.S.=0.657) al manifestar su decisión para elegir la carrera, porque suponen que ésta se relaciona con tener influencia sobre las personas, ser líder, ser independiente, realizar acciones de supervisión, entre otros; respecto de la dimensión de *Afiliación e interés por las relaciones*, cuyos ítems guardan vínculo con aspectos como ayuda a los demás, comunicación y escucha a otras personas, mantener relaciones con personas importantes, etcétera, los valores se ubican en *Bastante* (Media = 4.29; D.S.=0.441).

De forma similar ocurre con la dimensión *Logro y prestigio*, cuyos ítems se refieren al logro de metas de vida, tener la capacidad para ejercer la profesión, satisfacción personal y éxito, entre otros, ya que los valores se ubican en *Bastante* (Media = 4.40; D.S.=0.474). En cuanto a la última de las dimensiones, *Motivación extrínseca*, los valores se ubican en *Muy poco* (Media = 2.81; D.S.=0.608), considerándose entre los ítems la ocasión de tener nuevos amigos, la elección de la carrera por consejo de familiares o amigos, por la oportunidad de ligar con chicos(as), etcétera.

Como se puede observar en la Tabla 3 se encontraron diferencias significativas en las dimensiones de poder y de motivación extrínseca en relación con la variable género. En el caso de la dimensión *Poder*, se observaron diferencias significativas entre mujeres (Media = 3.66; D.S.=0.672) y hombres (Media = 3.87; D.S.=0.598); esto es, en promedio los hombres eligen la carrera orientados en mayor medida por la premisa de que el ejercicio de ésta les permitirá tener “poder” sobre las

⁸ Los valores de respuesta son de tipo Likert, donde: 1) Nada; 2) Muy poco; 3) Algo; 4) Bastante, y 5) Mucho.

demás personas. Para la dimensión *Motivación extrínseca*, son los hombres quienes eligen la carrera influidos con mayor fuerza por elementos de tipo extrínseco (Media = 3.07; D.S.=0.596) respecto de las mujeres (Media = 2.71; D.S.=0.583). De las dimensiones de *Afiliación* y *Logro y Prestigio* no se identificaron diferencias significativas según el género.

Tabla 3.
Diferencias por dimensión y género.

Dimensión	t	g. l.	Significancia
Poder	-1.982	97.135	.050
Afiliación	-0.106	88.535	.915
Logro y Prestigio	0.664	87.403	.508
Motivación Extrínseca	-3.569	85.299	.001

t = Prueba "t de Student" g.l. = Grados de libertad

Respecto a la comparación entre las dimensiones y los grupos que cuentan con familiar maestro y los quienes no tienen parientes que desarrollen tal profesión (Tabla 4), sólo se identificaron diferencias significativas en la dimensión de *Motivación extrínseca*, donde los jóvenes con familiares maestros tienden a elegir dicha profesión en mayor proporción (Media = 2.88; D.S.=0.601) que quienes no cuentan con parientes docentes (Media = 2.69; D.S.=0.607).

Tabla 4.
Diferencias por dimensión y familiares normalistas.

Dimensión	t	g. l.	Significancia
Poder	-1.232	140.606	0.220
Afiliación	-0.193	118.573	0.847
Logro y Prestigio	0.708	139.804	0.480
Motivación Extrínseca	-1.908	129.962	0.059

t = Prueba "t de Student" g.l. = Grados de libertad

En cuanto al balance entre las dimensiones y los grupos que manifestaron tener algún amigo con la misma carrera y los que no (Tabla 5), se encontraron diferencias significativas en la dimensión de *Motivación extrínseca*, pues se identificó la existencia de influencia de las amistades en la elección de carrera, ya que en el

grupo de quienes tienen amigos con la misma carrera los promedios son superiores (Media = 2.89; D.S.=0.586) a los que manifestaron no contar con ellos (Media = 2.68; D.S.=0.624).

Tabla 5.

Diferencias por dimensión y amigo que eligió carrera igual.

Dimensión	t	g. l.	Significancia
Poder	-1.387	117.485	0.168
Afiliación	-0.013	124.728	0.990
Logro y Prestigio	-0.056	128.543	0.955
Motivación Extrínseca	-2.193	127.263	0.030

t = Prueba "t de Student" g.l. = Grados de libertad

CAPÍTULO 6. DISCUSIÓN

La elección de carrera es un momento en la vida del joven que implica reconocer su bagaje individual producto de su formación escolar y de las relaciones que ha entablado, primeramente con su familia y después con sus amigos y la sociedad en general. Por ello, entender el cúmulo de elementos que influyen en la elección de carrera, es entender a la persona misma.

La mayoría de los jóvenes, al elegir estudiar una carrera no tienen certeza plena de su elección, pues los factores influyentes son múltiples, entre éstos los motivos. Entre los principales motivos aludidos por los jóvenes en sus elecciones y que pudimos identificar, se encuentran los de tipo individual, pues reconocen que tienen la potencialidad para desempeñarse en esa profesión y que ésta les permitirá trascender en el logro personal, en sus relaciones con los demás y en sus metas de poder, así como los de tipo extrínseco o social, es decir, los que tienen que ver con influenciar con su hacer en las demás personas.

En cuanto a las características de la población participante en el estudio, los sujetos son en su mayoría mujeres. Tal como asevera Dubet (2005), siguen siendo socorridas por las mujeres las carreras de corte social y humanista (Psicología, Filosofía y Letras, Humanidades, Docencia, entre otras). Las mujeres se identifican con los valores de la carrera docente, la cual implica de cierto modo valores considerados femeninos, como las buenas relaciones, la cooperación y la permanencia en el empleo (González y Lessire, 2005).

Todos los participantes son jóvenes, quienes al concluir sus estudios de bachillerato han de realizar su elección profesional (Lara y otros, 2004).

En cuanto al apoyo de la familia para realizar los estudios profesionales, una proporción significativa de jóvenes cuentan con el sustento económico de su familia; sólo algunos desarrollan una actividad laboral para obtener ingresos y mantener sus estudios. Al respecto Dubet (2005) menciona que una pequeña cantidad de jóvenes que realizan sus estudios profesionales, aunado al apoyo que reciben de parte de sus familiares, desarrollan alguna actividad laboral.

Sin duda, el nivel de estudios y la ocupación de los padres, representan elementos importantes de analizar, ya que, como afirma Powell (1981, en Lara y otros, 2004) la ocupación paterna es un factor importante en la determinación de la preferencia vocacional del estudiante. Así, se encontró que la tercera parte de los padres cuentan con estudios de nivel superior y de posgrado, y en igual proporción éstos se desempeñan como profesionistas. Es posible que lo anterior, incida en el deseo de los jóvenes de continuar con estudios profesionales: en casa tienen el ejemplo.

Respecto de la pregunta sobre el lugar de preferencia en la elección, se denota una buena proporción que eligió la carrera en primer lugar; sin embargo, para una cuarta parte de la población encuestada la elección se ubica como segunda o tercera opción; además, el 7.8% de los jóvenes, mencionó no tener otra opción, sin aclarar que tenían sólo esa opción pues no le interesaba otra carrera o, en su defecto, ya habían agotado todas sus posibilidades profesionales en otras carreras. Igual como ocurre en el estudio de Reyes y Zúñiga (1994, en García y Organista, 2006), los jóvenes que eligen la carrera de docentes como segunda opción se aproxima a la cuarta parte de los que integraron el estudio; sin embargo no podemos afirmar como ellos lo hacen, según la opinión de los profesores, que aquéllos que entraban en ese grupo se desempeñaran “*con poco interés en la carrera y falta de entusiasmo*”, porque en la presente investigación no se entrevistó a los académicos de la institución.

En cuanto a la primera hipótesis, *Los jóvenes eligen su carrera profesional influidos en mayor medida por motivos de índole extrínseca*, ésta no se logró probar, pues en los resultados arrojados, se encontró que los jóvenes se identifican *Muy poco* con tal dimensión y eligen su carrera guiados por otros tipos de motivos.

Específicamente, las dimensiones con las cuales se relacionan con mayor promedio son Logro y Prestigio, Afiliación e interés por las relaciones y Poder. Lo anterior manifiesta en los jóvenes la aspiración a elegir una carrera profesional en mayor medida por obtener satisfacción personal y prestigio social, considerando que, como apunta Ramos (2002), estudiar se convierte en un signo de distinción.

La segunda hipótesis, *Los jóvenes eligen una carrera profesional que les asegure un ascenso en la escala social*, relacionada con la Dimensión Poder, se confirma, ya que los promedios arrojados, presentan, tal como lo encontró Ramos (2002), que los jóvenes eligen la carrera persiguiendo una movilidad social escalonada ascendente en prestigio.

Los hombres eligen la carrera profesional guiados por el deseo de tener influencia sobre otras personas, tercera de las hipótesis planteadas, se comprueba. Esto se observa cuando se identifican las diferencias por género en la Dimensión Poder, donde los hombres obtienen un promedio superior a las mujeres. Por otro lado, los hombres eligen la carrera influidos en mayor medida por motivos de índole extrínseca; en cambio, las mujeres se deciden por la carrera sin dar mayor relevancia a este tipo de aspectos.

En comparación con las mujeres, los hombres son quienes en mayor medida seleccionan una carrera orientados por motivos de “poder”, pues suponen que a través del ejercicio profesional podrán supervisar a otros y contar con una posición dominante; asimismo, optan por carreras que cuentan con prestigio social reconocido, con una remuneración vasta y suficiente para acceder a un nivel social superior.

En el caso de las mujeres, su elección no se orienta en mayor proporción por los motivos anteriores, sino por aquéllos que tienen que ver con lo social-altruista, tales como ayudar a las personas, socializar y trabajar con ellas, así como sentir éxito y realización en la ejecución de su profesión.

En cuanto a las otras dos dimensiones, Afiliación e interés por las relaciones y Logro y prestigio, no se encuentran diferencias significativas por género. Puede suponerse que esto se debe a que las mujeres eligen su carrera orientadas en mayor medida por el valor otorgado a las relaciones interpersonales, para ofrecer apoyo y solidaridad a los demás, entre otros valores considerados como de índole femenina (González y Lessire, 2005).

Un elemento de índole motivacional extrínseco que impacta en las decisiones del joven, lo constituye la familia y el tipo de profesiones ejercidas en ésta; así, no es excepción la carrera de maestro, pues los consejos de los padres u otros familiares docentes inciden en su elección. Ellos prefieren esta carrera, quizá por considerarla como una oportunidad de trabajo seguro al concluir la misma porque su familia lo 'puede acomodar en una plaza' o porque suponen que alguno de sus miembros podrá heredarle la misma.

Así, la cuarta hipótesis, *La profesión de los padres u otros familiares, así como sus consejos, intervienen en las elecciones de carrera de los jóvenes*, se comprueba, ya que en relación con elementos de tipo motivacional extrínseco, se encontraron diferencias significativas entre los grupos de jóvenes que cuentan con familiares que desempeñen la profesión de maestros, respecto de los que no están en esta situación, pues como afirma Velo, "el peso de la familia es determinante en la elección vocacional, (...) los recursos económicos de que dispone la unidad familiar, del nivel educativo de los padres, de las profesiones que se ejercen por otros miembros y, (...) de las presiones de los padres para que sus hijos hagan lo que ellos nunca pudieron conquistar" (Velo, 2004:15). En contraposición de lo afirmado por

Velo, en el presente estudio encontramos que aunque los estudiantes con familiares profesionistas tomaron en cuenta la profesión de los padres, podemos decir que existe un cierto grado de influencia, pero no es determinante; asimismo, los que no cuentan con tales, no hay una evidencia que nos permita sostener que esto no influya.

Los amigos también, en cierto grado, influyen en la definición de la opción. Las elecciones de carrera de los jóvenes suelen corresponder a las preferencias profesionales de su grupo de amistades, posiblemente como una forma de continuar unidos. En ese sentido, *La elección de carrera de los jóvenes se identifica con la elección que realizan sus amistades*, es la quinta hipótesis, misma que se confirma, debido a que se pudieron encontrar diferencias significativas en la dimensión Motivación extrínseca entre los grupos que manifestaron tener algún amigo con la misma carrera y los que no, pues en el primero de éstos los promedios son superiores en relación a los del segundo grupo. Así también lo manifiesta Velo cuando afirma “*es posible que los miembros de un grupo de amigos elijan un plan de estudios que los mantenga unidos en la universidad*” (Velo, 2004:18).

Además, la tercera parte de los jóvenes que estudian la licenciatura en educación primaria son de un nivel socioeconómico bajo. En este sentido, la carrera de docente, como dice Ramos (2002), sigue siendo socorrida por los miembros de las clases sociales bajas.

Asimismo, la mayoría de los jóvenes tienen certeza en su opción de elección de carrera, guiados principalmente por motivos de poder, ya que manifiestan elementos relacionados con la independencia personal, la supervisión e influencia sobre otros.

La elección de carrera en la escuela normal, es un asunto que no se ha estudiado, quizá porque se supone que quienes acceden a ella lo hacen “por

vocación”, supuesto que elimina la consideración de otros factores que, como sabemos, también participan.

REFERENCIAS

- Alpízar, Lydia y Bernal, Marina (2003). La Construcción Social de las Juventudes. Revista Última Década, 19. Recuperado el 28 de agosto del 2006, de <http://www.cidpa.org/txt/19art.pdt>
- Bartolucci, Jorge (1994). Desigualdad social, educación superior y sociología en México, México: CESU-UNAM/Porrúa.
- Blanco S., Ileana, Jara V., Yorleny, Navarro A., Jorge y Segura C., Aida R. (2005, julio-diciembre). Necesidades de orientación en la formación inicial de estudiantes de la Escuela de Formación Docente de Costa Rica. Costa Rica: REDALYC, Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", Vol. 5, núm. 002, pp. 1 – 22. Recuperada el 07 de octubre del 2006, de <http://www.redalyc.unamex.mx>
- Bonvecchio, Claudio (2000). El mito de la universidad, traducción por María Esther Aguirre Lora, México: Siglo XXI, 11ª ed.
- Bourdieu P. y Passeron J. C. (2004). Los herederos: los estudiantes y la cultura, traducción por Marcos Mayer, Argentina: Siglo XXI, 1ª ed.
- Castro Curiel, María I. (s.f.). Comportamiento Organizacional. Unidad III Motivación. Programa de la asignatura. Licenciatura en Administración del Instituto Tecnológico Superior de Uruapan.
- Catalayud A., Alejandro y Merino G., María del C. (1984, julio-septiembre). Los perfiles escolares en la UNAM. CESU, en Perfiles Educativos, 6 (25), Nueva Época, pp. 16-29.
- Chaín Revueltas, Ragueb (1997). Ofertas, demandas y elecciones, en búsqueda de una profesión, en *IV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memorias electrónicas*, Mérida: COMIE.
- Choliz M., Mariano (2004). Psicología de los Motivos Sociales. Universidad de Valencia. Recuperado el 28 de Octubre de 2007 en <http://www.uv.es/choliz/Motivos%20sociales.pdf>
- Coello Cervera, Edith (1992). Autoconcepto y elección de carrera, Educación y Ciencia 2(6):33-35.
- Contreras Hernández, Moisés (1997). El problema del futuro es que llegó ayer. Fotorradiografía de los estudiantes de licenciatura en educación preescolar, en

IV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memorias electrónicas, Mérida: COMIE.

Cortada de Kohan, Nuria (2005). El profesor y la orientación vocacional. México: Trillas, 302 p.

Cupani, Marcos y Pérez, Edgardo R. (2006). Metas de elección de Carrera: contribución de los intereses vocacionales, la autoeficacia y los rasgos de personalidad. Revista Interdisciplinaria, Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines. Argentina. Julio, vol. 23, número 001. pp. 81-100.

Dávila León, Óscar (2004). Adolescencia y Juventud: de las nociones a los abordajes. Revista Última Década, 21. Pp.83-104. Recuperado el 28 de agosto del 2006, de <http://www.cidpa.org>

De Garay Sánchez, Adrián (2001). Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes (col. Biblioteca de la Educación Superior), México: ANUIES.

Dubet, Francois (2005, julio-diciembre). Los estudiantes. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 1. Recuperado el 12 de febrero de 2006, de <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.html>

Ducoing, Patricia (coord.) (2005). Sujetos, actores y procesos de formación. La investigación educativa en México 1992-2002, México: COMIE.

ENES (2005). Escuela Normal del Estado de Sonora "Profr. Jesús Manuel Bustamante Mungarro". Historial estadístico de egresados de los planes de estudios '84 y '97, recuperado el 15 de octubre del 2006, de: <http://www.enesonora.edu.mx>

Esquivel Alcocer, Landy A., y Rojas Cáceres, Cecilia A. (2004) Motivos de estudiantes de nuevo ingreso para estudiar un posgrado en educación. Universidad Autónoma de Yucatán. México. Recuperado el 25 de octubre de 2007, de <http://www.rieoei.org/investigacion/953Esquivel.PDF>

Gámez, Elena y Marrero, Hipólito (2003). Metas y motivos en la elección de carrera universitaria: Un estudio comparativo entre psicología, derecho y biología. *Anales de Psicología*, 19 (1). Consultado el 27 de Octubre de 2006, en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=638400>

García Rivera M. Elena (2001). ¿Contribuye la formación docente inicial a la feminización del magisterio?, en *VI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memorias electrónicas*. Manzanillo: COMIE.

- García Garduño, J. M. y Organista, J. (2006). Motivación y expectativas para ingresar a la carrera de profesor de educación primaria: un estudio de tres generaciones de estudiantes normalistas mexicanos de primer ingreso. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8 (2). Consultado el 27 de febrero de 2007, en: <http://redie.uabc.mx/vol8no2/contenido-garduno.html>
- González B. Julio R. y Lessire, Omaira (2005). Aspectos más recientes en orientación vocacional. *Revista Iberoamericana de Educación*. Consultado el 25 de Febrero de 2007, en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/876Gonzalez.PDF>
- González, L., Guadalupe, Martínez H., Olivia, Lara E., Danna y Castillo O. Emilia (2002). Panorámica acerca de nuestros principales protagonistas: los estudiantes universitarios. En *VII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memorias electrónicas*. COMIE.
- Guerra Ramírez, María Irene (2000, julio-diciembre). ¿Qué significa estudiar el bachillerato? La perspectiva de los jóvenes en diferentes contextos socioculturales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 5, no. 10, p. 243-273. Recuperado el 30 de agosto del 2006, de <http://www.comie.org.mx/rmie/num10/10resenaTem1.pdf>
- Guerrero Salinas, María Elsa (2000, julio-diciembre). La escuela como espacio de vida juvenil. Dimensiones de un espacio de formación, participación y expresión de los jóvenes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 5, no. 10, p. 205-242. Recuperado el 30 de agosto del 2006, de <http://www.comie.org.mx/rmie/num10/10resenaTem1.pdf>
- Guerrero Soto, María Antonieta (2004). Los significados diferenciales de ser docente en la formación de licenciados y licenciadas en educación primaria. En *VIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memorias electrónicas*. COMIE.
- Guevara Acosta, Martha; Ariadna C. Martínez Hernández y Beatriz Acosta Uribe (2000). Motivos para elegir carrera: ¿una cuestión de género? ponencia presentada en el Tercer foro: La Universidad reflejo y resonancia de la sociedad, Guanajuato.
- Guzmán Gómez, Carlota (1994). Entre el deseo y la oportunidad: los estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo, Cuernavaca: CRIM-UNAM.
- Jeangros, Erwin (1979). Orientación vocacional y profesional, Buenos Aires: Capelusz. 167 p.
- Labaké, Julio César (1991). Test Multifactorial de Orientación Vocacional: TMOV, Buenos Aires: BONUM, 206 p.

- Lara S., Alejandra, Molina C., Lizbeth y Patiño J., Analí (2004). La influencia familiar en la elección de carrera de los alumnos de la Universidad Pedagógica Nacional. Tesis de Licenciatura en Pedagogía. Universidad Pedagógica Nacional. México.
- Martínez Zúñiga, Tomasa (1993). Familia y elección de carrera. *Perfiles Educativos* 60: 79-82.
- McClelland, David (1961). La Teoría de las necesidades. Recuperado el 30 de octubre de 2007, en: http://www.12manage.com/methods_mcclelland_theory_of_needs_es.html
- Meneses Calvillo, Cristina (1992). Actitudes y elección profesional, *Educación y Ciencia* 2(6):25-28.
- Mercado, Cruz Eduardo (1997). Motivos y expectativas de ingreso a la escuela normal. Un acercamiento a tres escuelas normales, en *IV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memorias electrónicas*, Mérida: COMIE.
- Merino Gamiño, Ma. del Carmen (1997). Identidad, elección de carrera y plan de vida. Seguimiento a diez años de una generación de estudiantes universitarios, Tesis de maestría en Psicología Clínica, México: Facultad de Psicología-UNAM.
- Miller Flores, Dinorah G. (2001). Socialización y representación de futuro de los jóvenes estudiantes, en *VI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memorias electrónicas.* Manzanillo: COMIE.
- Moreno, J. E. y González-Cutre, D., (2006). El papel de la relación con los demás en la motivación deportiva. En A. Día (Ed.), en *VI Congreso Internacional de Educación Física e Interculturalidad.* Murcia: ICD. Recuperado el 28 de Octubre de 2007, de <http://www.um.es/univefd/papelrelacion.pdf>
- Oliver H., Rogelio (1998). Elección de carrera. Todas las licenciaturas de todas las universidades públicas y privadas, México: Limusa, 3ª ed.
- Omar, Alicia, Uribe D., Hugo, Aguiar de S., Marcos y Soares F., Nilton (2005, enero junio). Perspectivas de futuro y búsqueda de sensaciones en jóvenes estudiantes. Un estudio entre Argentina y Brasil. México: Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, Centro de Estudios Educativos. Vol. XXXV, núms. 1 y 2, pp. 165 – 180. Recuperada el 07 de octubre del 2006, de <http://www.redalyc.unamex.mx>
- Osipow, Samuel H. (1999). Teorías sobre la elección de Carreras. México: Trillas. 2ª ed., 289 p.

- Pech Campos, Silvia J. y Fernando Villalobos Castillo (1998). Motivación hacia la profesión: desarrollo de carrera en estudiantes de cinco opciones de nivel profesional de la UADY, Educación y Ciencia 3 (17): 65-71.
- Pérez Castaño, María G. (1985, julio-diciembre). El perfil Terminal de los alumnos de la Universidad Nacional Autónoma de México. CESU, en Perfiles Educativos, 7 (29-30), Nueva Época, pp. 37-56.
- Programa Nacional de Educación 2001-2006. P. E. Federal. SEP. México, 2001.
- Ramos Ramírez, José Luis (2004). Representaciones sociales de alumnos normalistas sobre su formación y perfil profesional. Informes finales de Investigación Educativa: Convocatoria 2002. SEP, México.
- Rimada Peña, Belarmino (2004). Inventarios de orientación profesional universitaria, México: Trillas, 2ª ed.
- Rivera Rodríguez, Gustavo. Breve Historia de la Educación en Sonora e Historia de la Escuela Normal del Estado. Hermosillo, Sonora (s.f.).
- Saint Martin, M. (2006, julio-diciembre). El fin de los "herederos". CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 3. Recuperado el 22 de diciembre del 2006, de http://www.uv.mx/cpue/num3critica/Saint_Martin_Fin_herederos.html
- Sánchez Velasco, Alejandra; Susana Pavón Figueroa e Iris Xóchitl Galicia Mayeda (2001). La elección profesional y su vinculación con las habilidades de razonamiento e intereses vocacionales, en VI CNIE. Memorias electrónicas, Manzanillo: COMIE.
- Secretaría de Educación Pública. Licenciatura en Educación Primaria. Plan de estudios 1997. Programa para la transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales. México: 2002.
- Sistema Nacional de Estadística Educativa, recuperado el 15 de octubre del 2006, de: <http://sep.edu.mx/educacionsuperior/estadística>
- Valle Flores, María Ángeles y Marcia Smith (1995). La demanda de carreras profesionales de los estudiantes de tercer año de bachillerato de ciudad Netzahualcóyotl, ciclo 1989-1990. México: CISE (Centro de Investigaciones y de Servicios Educativos)- UNAM.
- Velo Conde, Christian Amabile (2004). La orientación vocacional y el proceso de elección de carrera. Tesis de Licenciatura en Pedagogía. Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. México.

Villa Lever, Lorenza (2000, julio-diciembre). La educación media. Revista Mexicana de Investigación Educativa, Vol. 5, no. 10, pp. 201-204. Recuperado el 30 de agosto del 2006, en <http://www.comie.org.mx/rmie/num10/10resenaTem1.pdf>

ANEXOS

- 1:** Cuestionario sobre datos personales.

- 2:** Cuestionario que explora metas y motivos en la elección de carrera.

- 3:** Cuestionario elaborado por Gámez y Marrero (2000) que explora las metas y motivos en la elección de carrera.

- 4:** Dimensiones en la elección de carrera e ítems que agrupa cada una.

ANEXO 1: Cuestionario sobre datos personales.

MAESTRÍA EN INNOVACIÓN EDUCATIVA

PROYECTO DE INVESTIGACION: “ELECCIÓN DE CARRERA”

FICHA DE DATOS GENERALES.

Sexo: _____ Edad: _____ años Semestre: _____

Estado civil: _____ Lugar de origen: _____

¿Trabajas? _____ ¿Recibes apoyo económico familiar? _____

¿Tienes beca? _____ ¿Tienes crédito educativo? _____

Último nivel de estudios de: Padre: _____ Madre: _____

Ocupación de: Padre: _____ Madre: _____

Ingreso mensual familiar _____

¿Algún pariente tuyo se desempeña como maestro normalista?

Especifica parentesco: Padres () Abuelos () Tíos () Primos () Hermanos ()

¿Algún amigo eligió igual carrera que tú? _____

Señala la opción de tu elección de esta carrera:

1ª () 2ª () 3ª () No tenía otra opción ()

ANEXO 2: Cuestionario que explora metas y motivos en la elección de carrera.

A continuación encontrarás una serie de enunciados que se relacionan con los motivos por los cuales decidiste estudiar la Licenciatura en Educación Primaria. Te solicitamos que leas y marques con una cruz el grado en que te identificas con las afirmaciones, utilizando las siguientes opciones:

1-NADA 2-MUY POCO 3-ALGO 4-BASTANTE 5-MUCHO

Por favor no dejes preguntas sin contestar

HAS ELEGIDO ESTA CARRERA PORQUE:		Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho
		1	2	3	4	5
1	quieres emprender un camino en la vida y llegar al final.	1	2	3	4	5
2	siempre has tenido deseos de ayudar a los demás.	1	2	3	4	5
3	crees que teniendo conocimientos de docencia puedes obtener cierta influencia sobre las personas.	1	2	3	4	5
4	está de moda estudiar la Licenciatura en Educación Primaria.	1	2	3	4	5
5	te gustaría ser un/a líder.	1	2	3	4	5
6	quieres conseguir ser responsable de tus acciones.	1	2	3	4	5
7	te gustan las profesiones que impliquen trabajar en relación frecuente con otras personas.	1	2	3	4	5
8	te interesa conocer cómo aprende el niño y ayudarlo en su proceso educativo.	1	2	3	4	5
9	el bachillerato que estudiaste te obliga a elegir esta carrera.	1	2	3	4	5
10	deseas una mejor comunicación con las otras personas.	1	2	3	4	5
11	quieres tener un nivel social y económico adecuado.	1	2	3	4	5
12	te gustan los juegos competitivos.	1	2	3	4	5
13	tienes las capacidades y motivaciones necesarias para ser maestro/a.	1	2	3	4	5
14	sabes que para enseñar a los demás, primero hay que conocerlos.	1	2	3	4	5
15	crees que es una buena ocasión para hacer nuevos amigos.	1	2	3	4	5
16	has conocido a algunas personas que han estudiado esta carrera.	1	2	3	4	5
17	te gusta que la gente pida tu opinión para mejorar el aprendizaje de los niños.	1	2	3	4	5
18	hacer esta carrera te permitirá apreciar el resultado de tu esfuerzo.	1	2	3	4	5
19	crees que sabes escuchar a las personas.	1	2	3	4	5
20	quieres llegar a ser independiente.	1	2	3	4	5
21	siempre te han llamado la atención las profesiones donde se pueda supervisar a otras personas.	1	2	3	4	5
22	te gusta pasar mucho tiempo solo/a.	1	2	3	4	5

	HAS ELEGIDO ESTA CARRERA PORQUE:	Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho
23	querrías tener un puesto de trabajo con cierto prestigio social.	1	2	3	4	5
24	has imaginado lo satisfactoria que sería tu vida siendo maestro/a.	1	2	3	4	5
25	deseas tener una posición social mejor que la que tienes ahora.	1	2	3	4	5
26	hay muchas opciones de trabajo para ejercer esta carrera.	1	2	3	4	5
27	hacer esta carrera te permitirá sentir éxito en la vida.	1	2	3	4	5
28	crees que el esfuerzo que realices será productivo.	1	2	3	4	5
29	te gustaría conocer un tema en especial: aprendizaje, enseñanza, evaluación, etc.	1	2	3	4	5
30	disfrutas convenciendo a los demás de tus buenas ideas.	1	2	3	4	5
31	es una forma de superar un reto importante en tu vida.	1	2	3	4	5
32	puede ser una manera de acceder a una posición dominante cuando te lo propongas.	1	2	3	4	5
33	quieres mantener tus relaciones con otras personas importantes para ti.	1	2	3	4	5
34	consideras que la enseñanza permite a las personas valorar sus capacidades y mejorar cada día.	1	2	3	4	5
35	puedes ligar con chicos/as.	1	2	3	4	5
36	te gustaría llegar a ser una persona solidaria con los otros.	1	2	3	4	5
37	tus padres y amigos te lo han aconsejado.	1	2	3	4	5

POR TU COLABORACIÓN,
¡MUCHAS GRACIAS!

ANEXO 3: Cuestionario elaborado por Gámez y Marrero (2000) que explora las metas y motivos en la elección de carrera.

Elena Gámez e Hipólito Marrero

Apellidos:....., Nombre.....Sexo: hombre/mujer.

Edad:.....

POR FAVOR, MARCA CON UNA CRUZ EL GRADO EN EL QUE TE IDENTIFICAS CON LA AFIRMACIÓN QUE EXPRESA CADA FRASE:

HAS ELEGIDO ESTA CARRERA:

1. porque quieres emprender un camino en la vida y llegar al final. 1---2---3---4---5
2. porque siempre has tenido deseos de ayudar a los demás. 1---2---3---4---5
3. porque crees que teniendo conocimientos de psicología puedes obtener cierta influencia sobre las personas. 1---2---3---4---5
4. porque está de moda estudiar psicología. 1---2---3---4---5
5. porque te gustaría ser un/a líder. 1---2---3---4---5
6. porque quieres conseguir ser responsable de tus acciones. 1---2---3---4---5
7. porque no te gustan las profesiones que impliquen trabajar sin contacto frecuente con otras personas. 1---2---3---4---5
8. porque puede ayudarte a controlar tus impulsos agresivos y antisociales. 1---2---3---4---5
9. porque te interesa conocer el ser humano, su mente, su conducta. 1---2---3---4---5
10. porque el bachillerato que estudiaste te obliga a elegir esta carrera. 1---2---3---4---5
11. porque deseas una mejor comunicación con las otras personas. 1---2---3---4---5
12. porque quieres tener un nivel social y económico adecuado. 1---2---3---4---5
13. porque no te gustan los juegos competitivos. 1---2---3---4---5
14. porque tienes las capacidades y motivaciones necesarias para ser psicólogo. 1---2---3---4---5
15. porque sabes que para controlar a los demás primero hay que conocerlos. 1---2---3---4---5
16. porque crees que es una buena ocasión para hacer nuevos amigos. 1---2---3---4---5
17. porque has conocido a algunas personas que han estudiado esta carrera. 1---2---3---4---5
18. porque te gusta que la gente te pida tu opinión para resolver sus problemas. 1---2---3---4---5
19. porque hacer esta carrera te permitirá apreciar el resultado de tu esfuerzo. 1---2---3---4---5
20. porque crees que sabes escuchar a las personas. 1---2---3---4---5
21. porque quieres llegar a ser independiente. 1---2---3---4---5
22. porque siempre te han llamado las profesiones donde se pueda supervisar a otras personas. 1---2---3---4---5
23. porque tienes problemas a la hora de comunicarte. 1---2---3---4---5
24. porque no te gusta pasar mucho tiempo solo/a. 1---2---3---4---5
25. porque querrías tener un puesto de trabajo con cierto prestigio social. 1---2---3---4---5
26. porque puede ayudarte a entender mejor tu sexualidad. 1---2---3---4---5

27. porque has imaginado lo satisfactoria que sería tu vida siendo psicólogo. 1---2---3---4---5
28. porque no te sientes feliz ni satisfecho contigo mismo. 1---2---3---4---5
29. porque deseas tener una posición social mejor que la que tienes ahora. 1---2---3---4---5
30. porque hay muchas salidas profesionales para esta carrera. 1---2---3---4---5
31. porque quieres conocer más sobre un tema particular como las relaciones interpersonales. 1---2---3---4---5
32. porque hacer esta carrera te evitará sentirte fracasado/a en la vida. 1---2---3---4---5
33. porque crees que el esfuerzo que realices será productivo. 1---2---3---4---5
34. porque te gustaría conocer algún tema general como: los trastornos mentales, el funcionamiento del cerebro, las emociones, etc. 1---2---3---4---5
35. porque tienes problemas afectivos que la psicología te puede ayudar a resolver. 1---2---3---4---5
36. porque disfrutas convenciendo a los demás de tus buenas ideas. 1---2---3---4---5
37. porque es una forma de superar un reto importante en tu vida. 1---2---3---4---5
38. porque te consideras una persona con problemas y te gustaría dejar de serlo. 1---2---3---4---5
39. porque puede ser una manera de acceder a una posición dominante cuando me lo proponga. 1---2---3---4---5
40. porque quieres mantener tus relaciones con otras personas importantes para ti. 1---2---3---4---5
41. porque la psicología permite a las personas valorar sus capacidades y mejorar cada día. 1---2---3---4---5
42. porque puedes ligar con chicos/as. 1---2---3---4---5
43. porque te gustaría llegar a ser una persona solidaria con los otros. 1---2---3---4---5
44. porque quieres resolver algún problema personal. 1---2---3---4---5
45. porque tus padres y amigos te lo han aconsejado. 1---2---3---4---5

ANEXO 4: Dimensiones en la elección de carrera e ítems que agrupa cada una.**Variables para la Dimensión Poder.****Ítem VARIABLE:**

- 3 crees que teniendo conocimientos de docencia puedes obtener cierta influencia sobre las personas.
- 5 te gustaría ser un/a líder.
- 11 quieres tener un nivel social y económico adecuado.
- 14 sabes que para enseñar a los demás, primero hay que conocerlos.
- 20 quieres llegar a ser independiente.
- 21 siempre te han llamado la atención las profesiones donde se pueda supervisar a otras personas.
- 23 querrías tener un puesto de trabajo con cierto prestigio social.
- 25 deseas tener una posición social mejor que la que tienes ahora.
- 26 hay muchas opciones de trabajo para ejercer esta carrera.
- 30 disfrutas convenciendo a los demás de tus buenas ideas.
- 32 puede ser una manera de acceder a una posición dominante cuando te lo propongas.

Variables para la Dimensión Afiliación e interés por las relaciones.**Ítem VARIABLE**

- 2 siempre has tenido deseos de ayudar a los demás.
- 7 te gustan las profesiones que impliquen trabajar en relación frecuente con otras personas.
- 8 te interesa conocer cómo aprende el niño y ayudarlo en su proceso educativo.
- 10 deseas una mejor comunicación con las otras personas.
- 17 te gusta que la gente te pida tu opinión para mejorar el aprendizaje de los niños.
- 19 crees que sabes escuchar a las personas.
- 29 te gustaría conocer un tema en especial: aprendizaje, enseñanza, evaluación, etc.
- 33 quieres mantener tus relaciones con otras personas importantes para ti.
- 34 la enseñanza permite a las personas valorar sus capacidades y mejorar cada día.
- 36 te gustaría llegar a ser una persona solidaria con los otros.

Variables para la Dimensión Motivos de logro y prestigio.

Ítem VARIABLE:

- 1 quieres emprender un camino en la vida y llegar al final.
- 13 tienes las capacidades y motivaciones necesarias para ser maestro(a).
- 18 hacer esta carrera te permitirá apreciar el resultado de tu esfuerzo.
- 24 has imaginado lo satisfactoria que sería tu vida siendo maestro(a).
- 27 hacer esta carrera te permitirá sentir éxito en la vida.
- 28 crees que el esfuerzo que realices será productivo.
- 31 es una forma de superar un reto importante en tu vida.

Variables para la Dimensión Motivación extrínseca.

Ítem VARIABLE:

- 4 está de moda estudiar la licenciatura en educación primaria.
- 6 quieres conseguir ser responsable de tus acciones.
- 9 el bachillerato que estudiaste te obliga a elegir esta carrera.
- 12 te gustan los juegos competitivos.
- 15 crees que es una buena ocasión para hacer nuevos amigos.
- 16 has conocido a algunas personas que han estudiado esta carrera.
- 22 te gusta pasar mucho tiempo solo/a.
- 35 puedes ligar con chicos/as.
- 37 tus padres y amigos te lo han aconsejado.